



Alianza



RESEARCH
PROGRAM ON
Policies,
Institutions,
and Markets

Indicadores de género y empoderamiento de la mujer en la agricultura: del concepto a la práctica



La Alianza de Bioversity International y el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) brinda soluciones científicas que abordan las crisis mundiales de malnutrición, cambio climático, pérdida de la biodiversidad y degradación ambiental.

La Alianza se enfoca en el nexo entre agricultura, medio ambiente y nutrición. Trabajamos con socios locales, nacionales y multinacionales en África, Asia y América Latina y el Caribe, y con los sectores público y privado y la sociedad civil. Con colaboraciones novedosas, la Alianza genera evidencia e integra innovaciones para transformar los sistemas alimentarios y los paisajes a fin de sostener el planeta, impulsar la prosperidad y nutrir a las personas en medio de una crisis climática.

La Alianza es parte de CGIAR, el mayor consorcio mundial en investigación e innovación agrícola para un futuro sin hambre, dedicado a reducir la pobreza, contribuir a la seguridad alimentaria y nutricional y mejorar los recursos naturales.

alliancebioversityciat.org

www.bioversityinternational.org

www.ciat.cgiar.org

www.cgiar.org

Cita:

Chavarro MJ; Moreno M; Muriel J; Twyman J. 2020. Indicadores de género y empoderamiento de la mujer en la agricultura: del concepto a la práctica. Documento de Trabajo. Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), Cali, Colombia. 29 p. Available at: <https://hdl.handle.net/10568/110248>

Este documento de trabajo se encuentra también disponible en inglés bajo el título “Indicators for gender equality and the empowerment of women in agriculture: from concept to practice”.

Foto de portada: © CIAT/N. Palmer

Diseño y diagramación: Ximena Hiles

Derechos de autor © CIAT 2020. Algunos derechos reservados.

Algunos Derechos Reservados. Este trabajo está cubierto con una licencia de Creative Commons

Attribution NonCommercial 4.0 International License (CC-BY-NC)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Esta publicación no ha pasado por los procedimientos estándar de revisión por pares del IFPRI o de la Alianza de Bioversity International y el CIAT. Las opiniones expresadas aquí pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente las de PIM, IFPRI, la Alianza o CGIAR.

Publicación CIAT No. 504

Noviembre 2020

Mónica Juliana Chavarro
Manuel Moreno
Juliana Muriel
Jennifer Twyman

Alianza



RESEARCH
PROGRAM ON
Policies,
Institutions,
and Markets

Indicadores de género y empoderamiento de la mujer en la agricultura: del concepto a la práctica



Agradecimientos

Este trabajo se llevó a cabo como parte del Programa de Investigación de CGIAR sobre Políticas, Instituciones y Mercados (PIM), el cual es liderado por el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI). A su vez, PIM cuenta con el apoyo de estos donantes: <http://pim.cgiar.org/about/funders/>



Contenido

Resumen	3
Introducción.....	4
Metodología.....	5
Resultados.....	7
Selección de artículos	7
Lugares de concentración de artículos.....	8
Años de publicación de los artículos	9
Metodologías implementadas.....	10
Género y empoderamiento: conceptualización y operativización	12
Discusión y conclusiones.....	20
Referencias.....	22
Anexos	25

Tablas

Tabla 1 Tema y términos de búsqueda usados para la revisión sistemática de literatura	6
Tabla 2 Criterios de inclusión y exclusión.....	6

Gráficos

Gráfico 1 Proceso de selección de artículos	8
Gráfico 2 Ubicación de los artículos.....	9
Gráfico 3 Cantidad de artículos publicados por año	9
Gráfico 4 Número de artículos seleccionados por metodología empleada	10
Gráfico 5 Técnicas utilizadas según metodología.....	11
Gráfico 6 Técnicas utilizadas según metodología	18



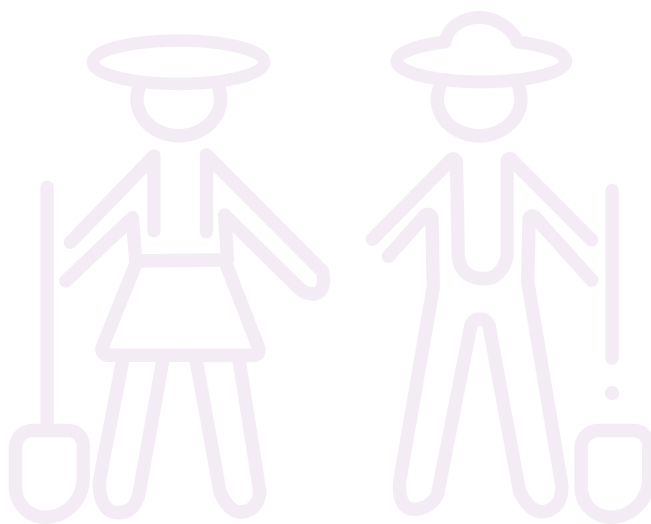


Resumen

Como parte del proyecto “Desarrollando Indicadores de Género en la Agricultura”, realizamos una revisión de literatura con el fin de entender la manera en que las investigaciones y proyectos de desarrollo agrícola en América Latina miden el empoderamiento de las mujeres y las desigualdades de género. La investigación nos permitió aproximarnos a los conceptos teóricos, las metodologías y la forma en la que tanto teoría como metodología se articulan, operativizan y son llevados a la práctica. Identificamos que existen definiciones teóricas similares frente al empoderamiento de las mujeres y al género, pero con diferencias en la forma en la que cada estudio realiza la operativización de dichos conceptos, lo que a su vez está conectado con los enfoques metodológicos que guían cada investigación o programa. También encontramos discrepancias entre los marcos teóricos usados y los resultados presentados, ya que muchos de los estudios revisados basan sus marcos teóricos en el concepto de empoderamiento, pero sus resultados son enmarcados en términos de alcanzar o beneficiar a las mujeres y no necesariamente empoderarlas.

PALABRAS CLAVE

Género, Agricultura, Empoderamiento, Revisión de Literatura, América Latina.



Introducción

La incorporación de género en los proyectos de desarrollo en agricultura es un requisito para gobiernos, países cooperantes, organizaciones no gubernamentales (ONG), implementadores de proyectos y donantes, debido principalmente al acuerdo de los países de trabajar para lograr la igualdad de género, lo cual es uno de los **Objetivos de Desarrollo Sostenible**. Sin embargo, la conceptualización de género en los proyectos o programas de desarrollo per se no asegura el éxito de los mismos en la reducción de las desigualdades, pues las concepciones teóricas de género, empoderamiento e igualdad no siempre están articuladas con las implementaciones en la práctica. Esta desarticulación entre la teoría de género y su aplicación mediante indicadores en los proyectos de desarrollo, resulta en una formulación de proyectos que es débil en su forma de operativizar¹ y que, por lo tanto, tiene dificultades para captar la totalidad de las dimensiones contempladas por el empoderamiento y el género. Como resultado, estos proyectos no evidencian avances hacia el alcance de sus objetivos y, en algunos casos, aumentan las desigualdades existentes entre hombres y mujeres.

La carencia de pautas sobre lo que dice la teoría de género y cómo esto se conecta con la práctica a través del uso o la adaptación de los indicadores en la formulación, ejecución y evaluación de los proyectos de desarrollo en la agricultura ha dado como resultado una necesidad de saber qué medir con respecto a género y cómo hacerlo. Es por esto que, en este estudio, buscamos presentar evidencia de los indicadores de género que han sido usados en investigaciones o proyectos de desarrollo en agricultura en América Latina, así como también el propósito con el que estos han sido implementados, a fin de responder nuestra pregunta de investigación: ¿Cómo miden el empoderamiento o las desigualdades de género las investigaciones y proyectos de desarrollo agrícola en América Latina? En busca de su respuesta, durante la investigación, nos hemos centrado en conocer cuáles son los principales conceptos teóricos usados por los proyectos, cómo se han operativizado estos conceptos, cuáles son las herramientas de medición que utilizan los proyectos, qué aspectos se tienen en cuenta para

medir género, y cuáles son las metodologías usadas por los proyectos.

Para lograrlo, adaptamos la metodología de Revisión Sistemática de Literatura propuesta en la guía PRISMA² (Welch et al., 2012) a un estudio de carácter social y desarrollamos una búsqueda de artículos teniendo en cuenta cinco temas principales: género, indicadores, agricultura, desarrollo y América Latina. En total, identificamos 87 artículos que fueron analizados teniendo en cuenta sus conceptos teóricos y metodologías, así como la forma en la que ambas se articulan mediante las herramientas de medición. Algunos concentran su atención en la brecha de género o en la medición del empoderamiento, mientras que otros se enfocan en las implicaciones que tienen los roles de hombres y mujeres en la agricultura o exploran el rol que ocupan la sociedad y las instituciones en la exclusión sistemática de las mujeres del sector agrícola.

En la segunda sección de este documento, presentamos los aspectos metodológicos para recolectar y analizar la información, así como los resultados iniciales de la búsqueda de literatura. Posteriormente, en la tercera sección, exponemos los hallazgos relacionados con los lugares de concentración de los estudios, las unidades de análisis, años de publicación y metodologías usadas por los estudios. En la cuarta sección, presentamos los resultados en términos de los conceptos y la operativización de género y empoderamiento, así como desde el enfoque de investigación: cualitativo, cuantitativo o mixto. Finalmente, en la quinta sección, discutimos y concluimos sobre los resultados.

2. Por sus siglas en inglés: Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses.

1 Entendido como un proceso que permite desagregar el concepto teórico que orienta la investigación (para este artículo, género y empoderamiento), al tiempo que se identifica la evidencia empírica (variables) que permitirá observarlo en la realidad.



Metodología

Esta investigación se basa en los parámetros establecidos por la guía de PRISMA (Welch et al., 2012), la cual describe las etapas a realizarse en una Revisión Sistemática de Literatura. Esta metodología consiste en identificar y analizar todos los estudios o investigaciones relevantes para un tema específico. Sin embargo, al ser diseñada específicamente para las ciencias de la salud, tuvimos que adaptar algunos criterios por no ser pertinentes para un estudio de carácter social. En el Anexo 1, presentamos las etapas llevadas a cabo con sus respectivos pasos, acciones y productos. De esta manera, pudimos realizar un resumen objetivo y comprensible sobre el entendimiento y uso de indicadores de género en la agricultura por parte de proyectos de investigación y desarrollo en América Latina. Asimismo, pudimos identificar el contexto de dichos indicadores entre los tomadores de decisiones y formuladores de políticas.

En este estudio, queremos entender la manera en la que los implementadores de proyectos de desarrollo y de investigación miden el género y cómo lo hacen, pues parece haber una carencia entre lo que dicen los indicadores de género en la teoría y cómo esto se conecta con la práctica,

a través de la adaptación de los indicadores en la planeación y evaluación de los proyectos. Si bien, hoy en día, la mayoría de proyectos de desarrollo tratan de incluir género, aún existen brechas entre los expertos en género y los especialistas en evaluación y monitoreo respecto al cómo hacerlo. Uno de los mayores aportes de aplicar esta metodología es la comparación contextualizada que reconoce la variabilidad de los contextos étnicos, educativos, socioeconómicos y geográficos, a los que se enfrentan distintos proyectos e intervenciones que trabajan con género en agricultura.

Para la búsqueda bibliográfica, nos centramos en identificar artículos publicados en revistas indexadas que se encontraran en las siguientes bases de datos electrónicas: Web of Science (WOS), Scopus y Google Académico. Esta búsqueda la hicimos teniendo en cuenta cinco temas que fueron seleccionados por su pertinencia con el problema identificado: género, indicadores, agricultura, desarrollo y América Latina, confirmando una mayor preferencia a los estudios observacionales, reportes de caso y diseños de estudios de intervención. La Tabla 1 presenta las combinaciones de temas y los términos relacionados que tuvimos en cuenta, con el objetivo de completar nuestra búsqueda.



Crédito: © CIAT

Tabla 1: Tema y términos de búsqueda usados para la revisión sistemática de literatura

TEMA	INDICADORES		AGRICULTURA	GÉNERO	DESARROLLO
	CUANTITATIVOS	CUALITATIVOS			
Términos de búsqueda	indicators/ indicadores	qualitative/ cualitativo	agriculture/ agricultura	gender/ género	development/ desarrollo
	quantitative/ cuantitativo	domains/ dominios	rural/ rural	woman/en/ mujer/es	
	synthetic index/ índice sintético	dimensions/ dimensiones			
	synthetic indicator/ indicador sintético				
	related measures/ medidas asociadas				

Por otra parte, a fin de delimitar o filtrar los estudios seleccionados, construimos unos criterios de inclusión y exclusión adaptando los parámetros presentados por PRISMA (Shamseer et al., 2015), los cuales se presentan en la Tabla 2.

Tabla 2: Criterios de inclusión y exclusión

PARÁMETROS	CRITERIOS DE INCLUSIÓN	CRITERIOS DE EXCLUSIÓN
Población	Hombres y mujeres agricultores en América Latina	Hombres y mujeres de comunidades urbanas Hombres y mujeres fuera de América Latina Hombres y mujeres rurales no agricultores
Enfoque	Estudios con algún tipo de medidas cualitativas o cuantitativas relacionadas con género	Estudios cuantitativos o cualitativos sin ningún tipo de medidas relacionadas con género
Diseño de estudio	Artículos publicados en revistas indexadas	Libros, capítulos de libro, tesis, documentos de trabajo y otros documentos
Lenguaje	Inglés Español Portugués	Artículos en otro idioma que no sea inglés, español, portugués
Año de publicación	Desde 1980 hasta el presente	Antes de 1980

Dentro de estos criterios, la elección de los idiomas responde a que son los más afines para América Latina. Con respecto a los años de publicación, se tenía la idea de que los artículos referentes al tema iban a aparecer tras la publicación de los trabajos de Magdalena León y de Carmen Diana Deere para los años 80 (León y Deere, 1977 y 1980; Deere y León, 1982³), ya que eran trabajos que marcaban el inicio de las investigaciones en torno a género y agricultura en América Latina.

3 Ambas autoras han sido citadas ampliamente por los artículos seleccionados en la revisión.



Crédito: © Bioversity International/A. Camacho

Tras la selección de los artículos, realizamos una revisión exhaustiva que permitiera sustraer información referente a la ubicación, año de publicación, objetivo principal, consideraciones teóricas (empoderamiento, género, equidad, otros), la metodología implementada, los aspectos desde los cuales se realiza la aproximación a dichas consideraciones teóricas y las principales conclusiones. Una vez tuvimos organizada toda la información en la “matriz de extracción de información”, procedimos a realizar el análisis de la misma, el cual consistió en comparar las investigaciones cualitativas, cuantitativas y de métodos mixtos, a partir de sus formas de aproximarse a las consideraciones teóricas y de construir aspectos o criterios de medición de las mismas.

Resultados

A continuación, se presentan los hallazgos de esta investigación, comenzando por aquellos relacionados con el proceso de selección de los artículos, siguiendo con los aspectos generales como: localización, unidades de análisis, año de publicación y metodologías implementadas. Finalmente, se presentarán los resultados en relación a las teorías de empoderamiento y género abordadas y su operativización relacionada con el

desarrollo de indicadores (cuantitativo y métodos mixtos) y aproximación a los aspectos a considerar en el trabajo de género (cualitativos).

Selección de artículos

La búsqueda inicial arrojó 4.049 resultados. Después de hacer una revisión de los títulos siguiendo los criterios de inclusión y exclusión, se seleccionaron 103 artículos. El siguiente paso fue revisar los resúmenes de los 103 textos. Con esta revisión, se descartaron otros 33 artículos y siguieron en el proceso 70 que fueron revisados en su totalidad. De estos, 60 artículos fueron seleccionados, como se observa en el Gráfico 1. A continuación, realizamos una búsqueda de bola de nieve en los textos referenciados en los artículos seleccionados y recuperamos un total de 265 títulos que cumplieran con los criterios de inclusión y exclusión. Con estos 265 títulos, se realizó el mismo procedimiento (revisión de resúmenes y lectura completa de textos). Una vez finalizado este procedimiento, obtuvimos un total de 27 nuevos artículos que, sumados a los 60 inicialmente identificados, conformaron el total de artículos sobre los cuales realizamos esta investigación (87). Los artículos descartados fueron excluidos por no cumplir nuestros criterios poblacionales, de enfoque, de diseño de estudio, de lenguaje y de años.

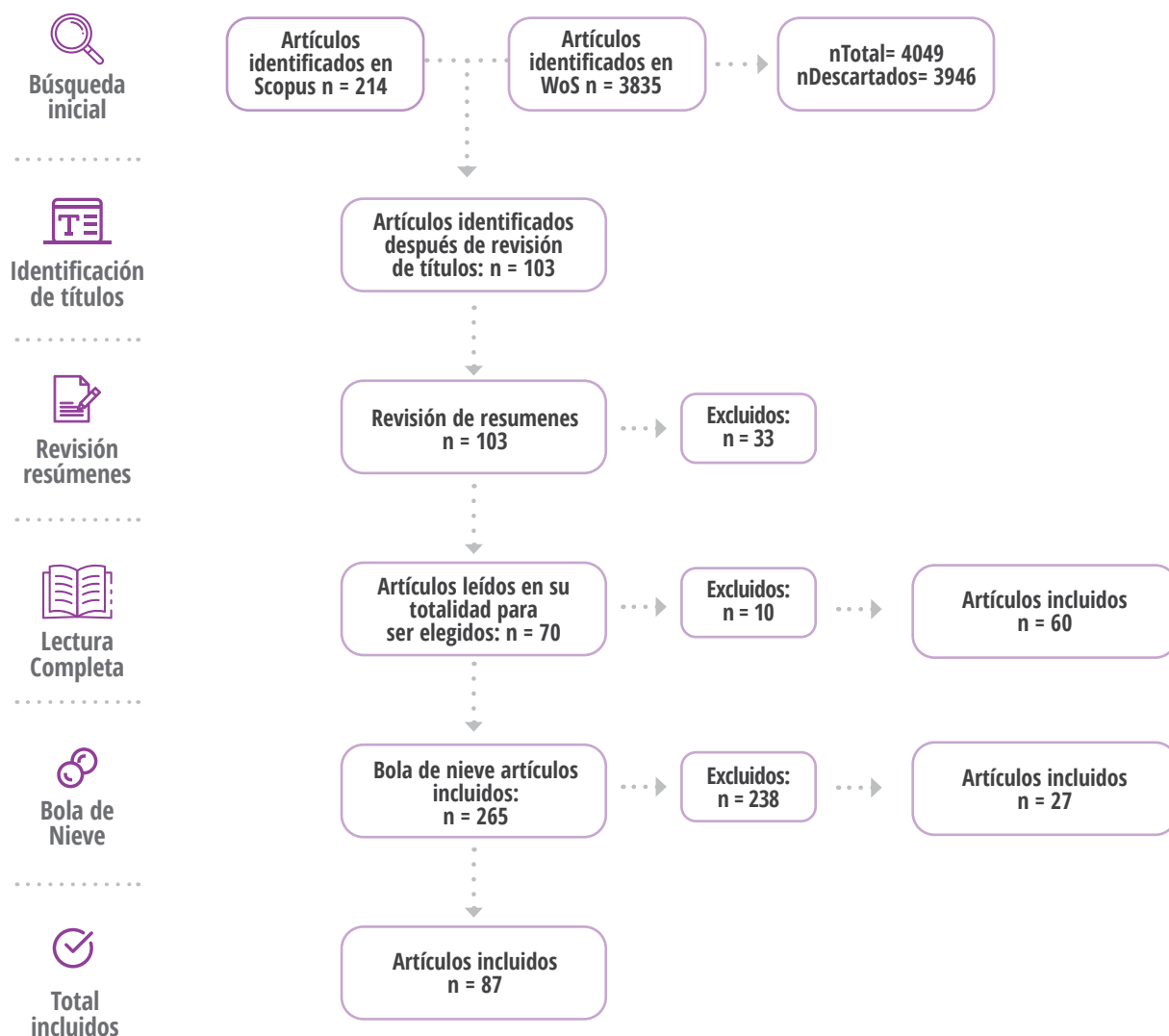


Gráfico 1: Proceso de selección de artículos



Crédito: ©CIAT/M. Koningstein

Lugares de concentración de artículos

De los 87 estudios que cumplieron con los criterios de inclusión, 33 se concentran en más de un país de América Latina⁴ o tienen estudios generales relevantes para esta investigación; 18 fueron realizados en México, siete en Brasil, seis en Ecuador, cinco en Honduras, tres en Colombia, Perú y Guatemala y los restantes se distribuyen a lo largo de América Latina tal como se muestra en el gráfico 2. Llama la atención que países como Uruguay, Venezuela, Costa Rica, El Salvador y demás, no aparecen dentro de la revisión realizada.

⁴ Estos países en los que se concentran son los mismos que se presentan en el Gráfico 2.

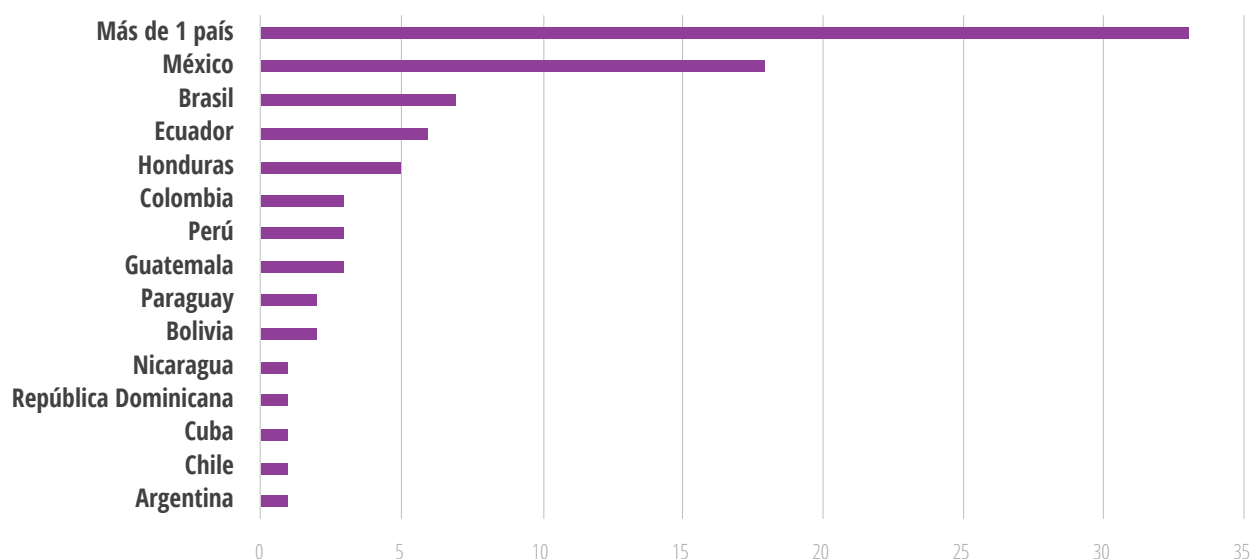


Gráfico 2: Ubicación de los artículos

Años de publicación de los artículos

Los artículos seleccionados para la revisión se encuentran entre los años 1982 y 2019. Esto llama la atención ya que, como mencionamos anteriormente, habíamos previsto encontrar artículos relacionados con género desde la década de 1980. Sin embargo, los resultados demuestran que las aproximaciones al tema de indicadores de género en proyectos de desarrollo en América Latina comenzaron en 2002,⁵ existiendo un aumento en la cantidad de investigaciones realizadas a partir de 2010. Considerando que los proyectos de desarrollo se articulan con los lineamientos promovidos por organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y su brazo especializado, la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO), es posible pensar que existe una relación

directa entre el número de artículos publicados y la promulgación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), así como con el reporte presentado por la FAO en 2011⁶ sobre El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación “Las Mujeres en la Agricultura: cerrar la brecha de género en aras del desarrollo”. Ya que, por un lado, el objetivo tres de los ODM estaba enfocado en *promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer* y, por el otro, y de manera complementaria, el reporte de la FAO promueve un enfoque de políticas públicas que tenga en cuenta a la mujer rural y las dificultades que afronta. Finalmente, la presentación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en 2015 da un nuevo impulso al trabajo de los proyectos de desarrollo frente al empoderamiento de mujeres y niñas, lo que se ve reflejado en las publicaciones realizadas desde 2015 en adelante, tal como se puede observar en el Gráfico 3.

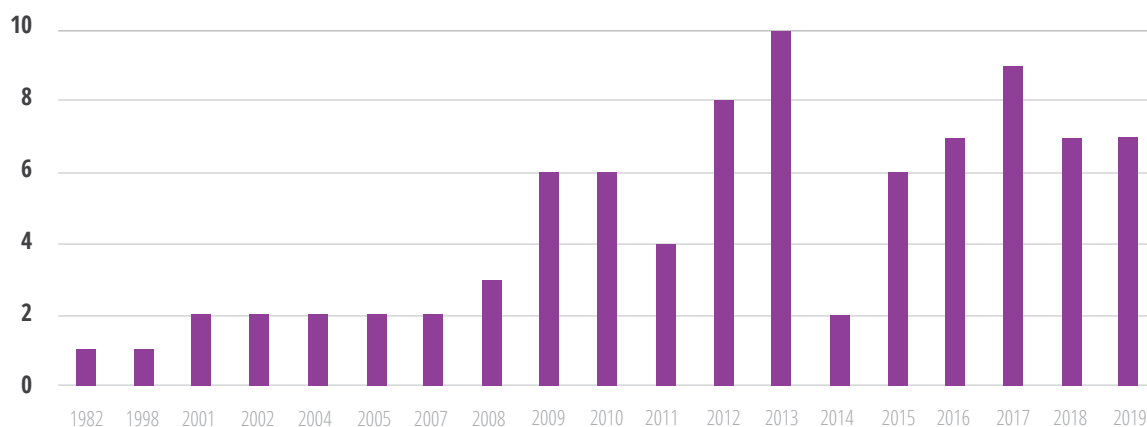


Gráfico 3: Cantidad de artículos publicados por año

⁵ Con excepción de Deere (1982) y Espinosa (1998).

⁶ Ampliamente referenciado en los artículos seleccionados.

Metodologías implementadas

En el Gráfico 4, se presentan los porcentajes de las metodologías implementadas en los estudios revisados, dentro de los cuales las metodologías cualitativas ocuparon el primer lugar con un total de 56 artículos, seguidas por los estudios cuantitativos con 18 artículos, y los métodos mixtos con un total de 13 artículos.⁷

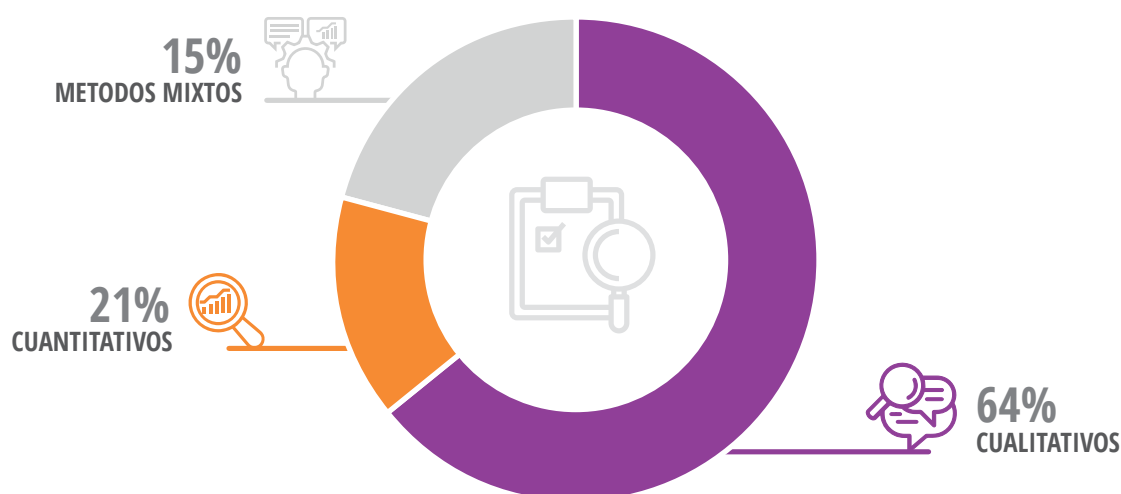


Gráfico 4: Número de artículos seleccionados por metodología empleada⁸

Asimismo, en el gráfico 5, se puede observar que se encontraron 36 revisiones documentales y de literatura, las cuales recurren al análisis de fuentes secundarias para aproximarse a los conceptos y contextos en torno al género en la agricultura. Esta técnica es usada mayoritariamente, por artículos cualitativos (35), mientras que, para los artículos cuantitativos, la técnica más usada fue la aplicación de encuestas (12) a las comunidades para obtener datos que, en algunos casos, sirvieron para emplear técnicas de estadística en las que se desarrollaron modelos, pruebas y estudios de la información. Por ejemplo, Galiè et al. (2019), Alkire et al. (2013) y Dietz et al. (2018) desarrollaron indicadores a partir de la información obtenida en encuestas, mientras que Sundström et al. (2017) desarrollaron el indicador con información obtenida de bases de datos nacionales.

Por otra parte, tanto los artículos con enfoque metodológico cualitativo como los de enfoque mixto hacen uso de las entrevistas y los grupos focales como técnicas de investigación. Del total de entrevistas realizadas, 21 fueron hechas por artículos con enfoque cualitativo y 12 por artículos con enfoque mixto, mientras que el uso de grupos focales fue realizado mayoritariamente

por enfoques cualitativos (12), existiendo solo dos artículos de enfoque mixto que recurrieron a ellos.

También encontramos que algunos artículos cuantitativos resaltan la necesidad de utilizar métodos mixtos como Galiè et al. (2019), quienes consideraban que sus resultados no tendrían mucho sentido si no se apoyaban en los comentarios de los pobladores locales, siendo esta una necesidad que viene de la falta de información sobre las percepciones y las dinámicas intrahogar, que pueden ser resueltas con la aplicación de una metodología mixta.

⁷ La división de metodologías se realiza según sean o no cuantificados los resultados.

⁸ **Cualitativos:** Ashery y Varley (2018); Bacon (2010); Bee (2013); Beuchelt y Badstue (2013); Bolandnazar et al. (2011); Boza et al. (2018); Brumer (2004); Buechler (2009, 2016); Colfer y Minarchek (2015); Croppenstedt et al. (2013); Cruz et al. (2019); Deere (2018); Deere y León (2001); Deere et al. (2012); Di Ciommo y Schiavetti (2012); Espinosa (1998); Farfar-Bowers (2010); Ferriol (2016); García y Wanner (2017); Giraldo (2016); Glemarec (2017); Gumucio y Rueda (2015); Gutiérrez et al. (2018); Imburgia (2019); Johnson et al. (2018); Jones et al. (2017); Khodamoradi et al. (2011); Koralagama et al. (2017); Kristjansson et al. (2017); Larson et al. (2019); Lastarria (2009); López et al. (2019); Lyon (2008); Lyon et al. (2010); Mathez et al. (2016); McEvoy et al. (2012); McKune et al. (2015); Mollett (2010, 2015); Paulilo (2013); Phillips (2011); Pineta et al. (2019); Radel (2011); Ransom y Bain (2011); Riaño y Keilbach (2009); Rocas y Montiel (2010); Selwyn (2010); Sundberg (2004); Taukobong et al. (2016); Tavira y Tapia (2008); Valdivia (2001); Vazquez (2008); Vidrascu et al. (2016); Waltz (2016); Yang et al. (2018). **Cuantitativos:** Alkire et al. (2013); Alwang et al. (2017); Awaworyi et al. (2019); Branisa et al. (2014); Buendía y Carrasco (2013); Can et al. (2007); Coleman y Mwangi (2013); Deere (1982); Deere y Twyman (2012, 2014); Deere et al. (2013); Dietz et al. (2018); Eastin (2018); Fletschner (2008, 2009); Galiè et al. (2019); Sundström et al. (2017); Twyman et al. (2015). **Métodos Mixtos:** de Lima (2013); Del Castillo (2015); Hamilton (2002); Humphries et al. (2012); Larrauri et al. (2016); Lyon et al. (2017); Radel (2005, 2009, 2012); Radel et al. (2012); Reynolds (2002); Twyman et al. (2015); Urquieta y Alwang (2012).

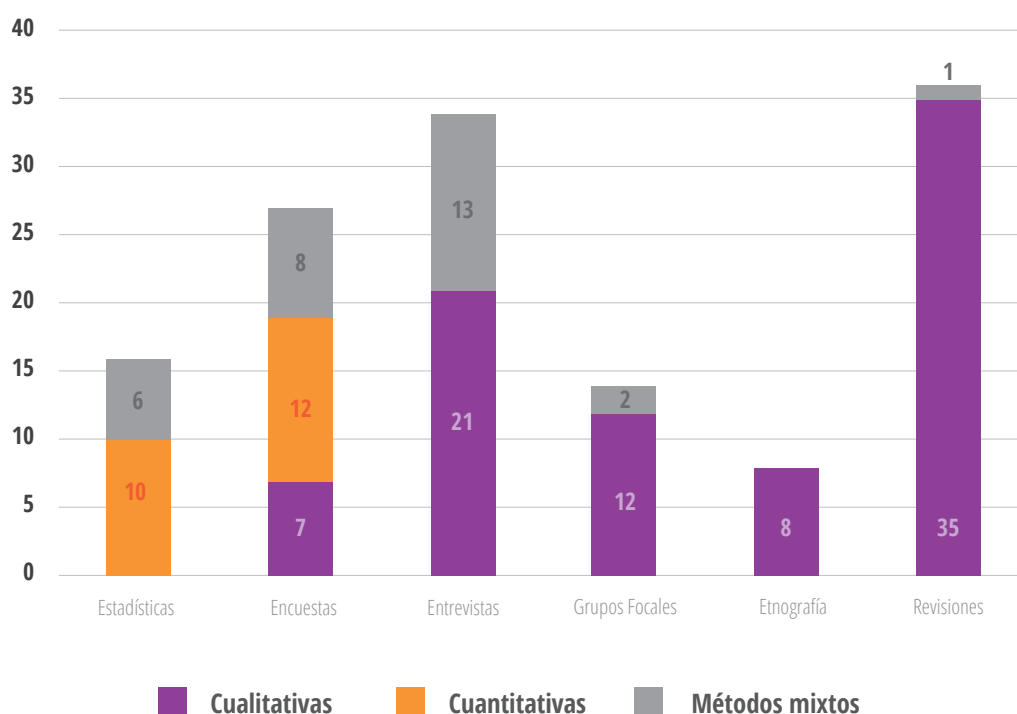


Gráfico 5: Técnicas utilizadas según metodología⁹

Otro caso en el que se reconoce la necesidad de recurrir a técnicas cualitativas es el de Alkire et al. (2013), ya que reconocen que, no siempre la forma en que se miden los indicadores es la mejor y por tanto el apoyo del análisis cualitativo puede ayudar a corregir estos problemas. Sin embargo, no todas las investigaciones que declaran utilizar métodos mixtos lo hacen, en ocasiones, parece que las técnicas cualitativas o cuantitativas no tienen el mismo nivel de atención al momento de realizar el análisis de la información. Por ejemplo, Urquieta y Alwang (2012), de Lima (2013) y Radel (2009), tienen una narrativa enmarcada en el análisis cuantitativo, presentando pocos hallazgos cualitativos.

Unidad de análisis

Otro aspecto a considerar al momento de definir la metodología es el de contemplar quién o quiénes serán los sujetos de estudio. Esto es importante, ya que a partir de ellas se definirá el tipo de técnicas que se utilizarán, marcando así la dirección de la metodología y las expectativas frente a la información que se obtendrá en la investigación. En la mayoría de estudios, las unidades de análisis fueron las mujeres rurales (29), seguidas por la pareja que conforma el hogar (22). Asimismo, existen algunos proyectos que se centran en

hombres y mujeres rurales (9). Y, finalmente, hay estudios que tienen como unidad de análisis los proyectos, los documentos, las familias, los países o incluso los indicadores (27). Como esperábamos, un número significativo de estudios centran su unidad de análisis en la mujer rural, reflejando un posible arraigo a la concepción de que estudiar mujeres es sinónimo de hacer análisis de género.

Sin embargo, también hay un número importante de estudios que se centran en la pareja, dejando entrever un cambio en el paradigma y abordando género como el análisis de las diferencias sociales entre hombres y mujeres. Por ejemplo, Taukobong et al. (2016). Deere et al. (2012) y Deere y Twyman (2012, 2014), al abordar el análisis de género en la agricultura, hacen explícita la necesidad de obtener información desagregada por sexo para poder realizar análisis de género comparativos, ya que muchos proyectos contemplan exclusivamente a la cabeza de hogar (generalmente hombre), lo que ocasiona sesgos en los estudios.

⁹ De los 87 artículos de la revisión sistemática, se encontró que 35 de ellos usan dos o más técnicas para la recolección y el análisis de la información. Por lo tanto, la suma de los totales de técnicas no corresponde con el total de artículos.

Género y Empoderamiento: conceptualización y operativización



Género

Todos los artículos concuerdan en que género es un conjunto de normas, roles y comportamientos que una determinada sociedad confiere a hombres y mujeres, aunque algunos lo definan de manera explícita y otros de manera implícita. Algunos autores se preguntan por el rol que ocupan la sociedad y las instituciones en la exclusión sistemática de las mujeres del sector agrícola (Buechler, 2016), en la independencia que se les niega al trabajar la tierra (Larson et al., 2019) y en la construcción de necesidades agrícolas desde los aspectos masculinos (Taukobong et al., 2016 y Cruz et al., 2019). Otros autores se aproximan al análisis de género según se busque alcanzar, beneficiar o empoderar a las mujeres (Johnson et al., 2018). En el primer momento, incrementar la participación de las mujeres es suficiente para considerar un alcance exitoso. En el segundo, se puede beneficiar a las mujeres al aumentar sus ingresos, generar empleo o reducir el tiempo de horas de trabajo. Finalmente, al hablar de empoderamiento, se hace énfasis en la transformación de las normas de género y el apoyo para que las mujeres puedan tomar decisiones estratégicas sobre sus propias vidas.

Por otra parte, algunos autores concentran su atención en la brecha de género que identifican con el acceso desigual a: tierra, trabajo, educación, capacitación, tecnologías, crédito y toma de decisiones (Kristjanson et al., 2017; Alwang et al., 2017; Croppenstedt et al., 2013; Imburgia, 2019; Ferriol, 2016) y otros se enfocan en las implicaciones que tienen los roles de hombres y mujeres en la agricultura. Por ejemplo, para Radel (2011), la construcción social de los hombres como agricultores y las mujeres como amas de casa que “ayudan” en las labores agrícolas ha llevado a que se legitime la tenencia de tierra, recursos y créditos por parte de los hombres, mientras que invisibiliza el trabajo de las mujeres. Justamente, sobre esta invisibilización de los trabajos de cuidado y los trabajos agrarios que realizan las mujeres, reflexionan los artículos de Paulilo (2013), Ferriol (2016), Twyman et al. (2015) y Waltz (2016).

Respecto a la medición de la brecha de género, algunos autores plantean que no es igual medirla a nivel de hogares que a nivel de individuos (Deere et al., 2012; McKune et al., 2015) o a nivel de cubrimiento que a nivel de resultados (Johnson et al., 2018). Para el primer caso, se puede obtener información confusa en donde las respuestas al interior del hogar no concuerden. Para el segundo caso, contar el número de mujeres que asiste a una reunión no puede compararse con el número de mujeres que participa activamente de la misma y para las cuales el conocimiento adquirido se refleja en la capacidad de tomar decisiones. Por ejemplo, algunos estudios crean grupos para que las mujeres participen o las vinculan como empleadas, pero dejan de considerar las grandes cargas de trabajo (Mathez et al., 2016) y las fuertes normas sociales que podrían restringir su participación (Buechler, 2016; Radel, 2012; Colfer y Minarchek, 2015).

Por ende, es necesario definir con claridad el fin último que persiguen las investigaciones o proyectos, ya que puede que las actividades, tiempos de ejecución y resultados se dirijan más a alcanzar y beneficiar que a empoderar (Boza et al., 2018; Johnson et al., 2018; Pineda et al., 2019).



Empoderamiento

Hay 34 artículos que tienen una definición de empoderamiento. De estos, se encontró que 21 hablan de este desde la definición de Kabeer (1999) (Khodamoradi et al., 2011; Del Castillo,



Crédito: © Bioversity International/P. Bordoní

2015; Eastin, 2018; Pineda et al., 2019; Larson et al., 2019; Mathez et al., 2016; Koralagama et al., 2017; Radel et al., 2012; Radel, 2005, 2009, 2012; Waltz, 2016; Galiè et al., 2019; Alkire et al., 2013; Jones et al., 2017; Di Ciommo y Schiavetti, 2012; Dietz et al., 2018; Sundström et al., 2017; Deere y Twyman, 2012; Buendía y Carrasco, 2013; McEvoy et al., 2012). Los otros 13 tomaron definiciones de Rowlands (1997), Amiri (2000), Narayan (2002), Zenz (2000), Alsop et al. (2006), Longwe y Clarke (1994).¹⁰ Al hacer un análisis de los aspectos tenidos en cuenta por cada artículo, encontramos que los principales son: trabajo, propiedad de la tierra, toma de decisiones, ingresos, capital financiero y normas sociales. Con base en estos resultados, decidimos realizar una división entre los artículos cualitativos que abordan el empoderamiento sin contemplar mediciones, y los artículos cuantitativos y de métodos mixtos en los cuales se presentan diferentes formas de medirlo.

Las definiciones que proponen de empoderamiento los artículos cualitativos tienen en consideración las perspectivas teóricas de Kabeer (1999) y de Rowlands (1997). En ese sentido, algunos operativizan el concepto desde la dimensión económica, considerando que el acceso y control de recursos está directamente relacionado con el empoderamiento (Kristjanson et al., 2017; Gutiérrez et al., 2018; Larson et al., 2019 y Jones et al., 2017). Por otra parte, Khodamoradi et al. (2011), Pineda et al. (2019) y Di Ciommo y Schiavetti (2012) se concentran en la toma de decisiones al hablar de empoderamiento, mientras que Radel (2011),

Mathez et al. (2016), Koralagama et al. (2017) y Farmar-Bowers (2010) priorizan el desarrollo de nuevas habilidades como el camino para lograr el empoderamiento. Finalmente, Bolandnazar et al. (2011) y Waltz (2016) posicionan el acceso al poder como el principal componente del empoderamiento de las mujeres rurales.

De los 18 artículos cuantitativos encontrados en esta revisión sistemática, ocho definen el empoderamiento siguiendo lo propuesto por Kabeer (1999), haciendo énfasis en la importancia de la libertad de decisión que tienen las mujeres frente a aspectos estratégicos de sus vidas. Sin embargo, al momento de construir los indicadores existen marcadas diferencias. Por ejemplo, para Eastin (2018), el empoderamiento se mide al contemplar el impacto que tiene el cambio climático en los derechos sociales y económicos de las mujeres, es decir, teniendo en cuenta aspectos estructurales. De igual forma, Sundström et al. (2017), al hablar del WPEI (Women Political Empowerment Index), tratan el impacto de la democracia y la inclusión social a la hora de empoderar a las mujeres según su país y a su vez, Buendía y Carrasco (2013) se centran en analizar la correlación existente entre el desarrollo económico y el empoderamiento de las mujeres. Por otra parte, Galiè et al. (2019), Alkire et al. (2013) y Dietz et al. (2018) construyen indicadores que se concentran en necesidades prácticas relacionadas

¹⁰ En el Anexo 2, se encuentran las definiciones de empoderamiento que realiza cada autor.



directamente con la toma de decisiones de las mujeres y la toma de decisiones de la pareja del hogar. Mientras que Deere y Twyman (2012) y Can et al. (2007), a pesar de no construir indicadores, se enfocan en la toma de decisiones del hogar. Las primeras hacen un análisis sobre la posesión de la tierra y los segundos estudian el impacto de la toma de decisiones sobre el gasto del hogar.

En los 13 artículos de métodos mixtos encontrados, se presenta regularmente la concepción de empoderamiento planteada por Kabeer (1999). Algunos autores abordan el tema desde una visión sistemática. Para Larrauri et al. (2016), el empoderamiento tiende a ser un proceso de equidad mediante el cual debe asegurarse la educación, los derechos laborales y la apropiación de los servicios de salud. Radel (2005) desde su visión estructural entiende que asegurar el control de las mujeres sobre la tierra puede llegar a ser un factor clave para el desarrollo de su poder de agencia en el hogar. Por otra parte, Humphries et al. (2012) y Radel (2012) resaltan la importancia de la participación femenina en grupos que les permitan tomar decisiones que en muchas ocasiones son negadas por el rol que tienen en su hogar. En cambio, Radel (2009) y Radel et al. (2012), bajo la concepción de las necesidades prácticas, estudian el caso de Calakmul, México, donde se presenta una alta migración laboral de los hombres cabeza de hogar, encontrando que la migración es un factor que aumenta la toma de decisiones de las mujeres, al tiempo que restringe su movilidad, resultando así en una ambigüedad sobre el efecto en el empoderamiento al interior de la comunidad.



Operativización

Existen muchas maneras de aproximarse al trabajo de género de acuerdo a las intenciones de los autores. En esta sección, presentamos la forma en que los artículos operativizan los conceptos desde las metodologías cualitativas, cuantitativas y de métodos mixtos. Dada la gran diversidad de aspectos contemplados al hablar de género, agrupamos los elementos contemplados por cada artículo, obteniendo de este ejercicio 23 códigos, que posteriormente fueron incorporados (por afinidad) en siete familias de categorías: aprendizaje, recursos agrícolas, trabajo, liderazgo, sociedad, leyes y bienestar. A continuación, se hablará de cada familia de categorías y de los códigos que la componen. Al final de esta sección,

presentamos el Gráfico 6, el cual muestra la cantidad de artículos que abordan cada una de las familias mencionadas según su metodología y, en el Anexo 3, se agrupan todos los estudios revisados bajo cada código y su respectiva familia.



Cualitativos

Dentro de la familia “aprendizaje”, se agruparon cuatro códigos: conocimiento, educación, servicios de extensión e información. Esta familia de categorías concentra su atención en el aprendizaje que una persona obtiene tanto de canales informales como de la transmisión de conocimiento intergeneracional o comunitario (Kristjanson et al., 2017; Vidrascu et al., 2016; Bolandnazar et al., 2011; Waltz, 2016; Yang et al., 2018 y Farmar-Bowers, 2010), así como de canales institucionales como la escuela (Boza et al., 2018; Taukobong et al., 2016; Croppenstedt et al., 2013; Ransom y Bain, 2011; Colfer y Minarchek, 2015; y muchos otros), los extensionistas (Lastarria, 2009; Beuchelt y Badstue, 2013; Khodamoradi et al., 2011; Paulilo, 2013; García y Wanner, 2017; y Johnson et al., 2018) o los medios masivos de comunicación (Glemarec, 2017; Taukobong et al., 2016; Buechler, 2016; y Di Ciommo y Schiavetti, 2012).

La segunda familia hace referencia a los “recursos agrícolas” y agrupa los códigos de: insumos agrícolas, capital, propiedad de la tierra y otros recursos. Dado que el tema principal sobre el cual se construyó esta revisión es mujeres en agricultura, estos cuatro códigos concentran una gran cantidad de artículos. Sin embargo, solo dos de ellos consideran los cuatro aspectos al mismo tiempo (Buechler, 2016, y Johnson et al., 2018) y dos trabajan articuladamente tres aspectos (Deere, 2018, y Jones et al., 2017). La gran mayoría de artículos relacionados con esta familia centran su atención en dos aspectos principales al momento de hablar de género en los proyectos e investigaciones: i) el acceso, la tenencia y el control sobre la tierra, destacándose Deere y León (2001), Deere et al. (2012), Mollett (2015) y Mathez et al. (2016); ii) la posibilidad de acceder a créditos y hacer uso de esos recursos para aumentar la productividad de las tierras mediante la obtención y uso de los insumos agrícolas, donde Colfer y Minarchek (2015) y Ferriol (2016) son los más relevantes.

En la tercera familia, “trabajo” se encuentran: trabajo productivo, trabajo doméstico e ingresos. Estos tres códigos permiten hablar de la carga de trabajo de las mujeres al contemplar no solamente el trabajo que realizan en el hogar desempeñando



las labores reproductivas, sino también aquel trabajo que realizan en las áreas productivas y los ingresos que obtienen del mismo (Buechler, 2009; Glemarec, 2017; Pineda et al., 2019; Vazquez, 2008). Pineda et al. (2019), Brumer (2004), Giraldo (2016) y Vazquez (2008) resaltan la importancia de reconsiderar la división sexual del trabajo para lograr avanzar en la equidad de género, ya que si no existen modificaciones en las cargas de trabajo a nivel de hogar, seguirán siendo las mujeres las que tengan que hacerse cargo de múltiples labores y su trabajo seguirá siendo invisibilizado al considerarlas como ayudantes en vez de como agricultoras.

Por otra parte, para Radel (2011), esta carga doble entre trabajo reproductivo y productivo muchas veces es justificada en la frase “me dedico al hogar”, pues en ella se esconden las múltiples labores que desarrollan las mujeres sin ningún tipo de reconocimiento económico. De igual manera, Selwyn (2010), Espinosa (1998) y Riaño y Keilbach (2009) hablan de cómo la definición social de la mujer como ama de casa es el secreto detrás de las diferencias de oportunidades y salarios entre hombres y mujeres, porque, a pesar de que cada vez son más las mujeres que deben asumir las economías familiares, siguen experimentando una enorme desigualdad con respecto a los ingresos, los trabajos, las profesiones y la participación económica y política.

La cuarta familia “Liderazgo” agrupa los códigos de: asociaciones, participación, toma de decisiones y poder. Para los autores de los artículos identificados con estos códigos, existe un enorme reto frente a la participación de las mujeres en asociaciones (Roces y Montiel, 2010; Lyon, 2008; Lyon et al., 2010; Sundberg, 2004; Bacon, 2010; Ferriol, 2016; Vidrascu et al., 2016), la toma de decisiones (Imburgia, 2019) y la capacitación en el conocimiento de sus derechos, así como su involucramiento en actividades que aporten al desarrollo de la comunidad desde las esferas públicas (Jones et al., 2017), todas necesarias para el empoderamiento femenino y comunitario.

Respecto a la toma de decisiones, McKune et al. (2015) resaltan la necesidad de contar con más información desagregada por sexo que permita comprender de qué manera se da la toma de decisiones de hombres y mujeres en la agricultura, especialmente teniendo en cuenta que la posesión no es garantía de control o de poder de decisión. Situaciones como esta llevan a que las mujeres



Crédito: © CIAT/M. Koningstein

estén en un rol de vulnerabilidad más alto por su posición marginal a la hora de decidir sobre los recursos, los ingresos y, en últimas, sobre los procesos que afectan la nutrición de sus familias, como lo expresan Larson et al. (2019).

La quinta familia habla de la “Sociedad” y en ella se agruparon: movilidad, roles, normas sociales y violencia. Para muchas mujeres rurales, las normas sociales existentes restringen su movilidad y, por lo mismo, la posibilidad de participar en espacios de toma de decisiones, especialmente en aquellos que han sido considerados tradicionalmente como masculinos. López et al. (2019), Cruz et al. (2019), Mathez et al. (2016), Mollett (2010), Bee (2013), McEvoy et al. (2012) y Koralagama et al. (2017) exponen claramente la forma en la que el machismo condiciona a las mujeres desde: (i) la movilidad, porque deben pedir permiso a sus esposos para salir de casa; (ii) la participación, por los conflictos que les genera frente a la demanda de tiempo, ya que deben cumplir con todas sus obligaciones para poder asistir a las actividades, lo que hace que muchas desistan de acudir a estos espacios; (iii) la imagen pública, porque participar en actividades que requieren desplazamientos fuera de la comunidad hace que las mujeres no sean bien vistas; (iv) el acceso a la educación para las niñas y la formación desde el hogar para servir a los hombres y obedecerles, todas normas sociales que condicionan el actuar de las mujeres.

Dentro de la familia “Leyes”, se encuentran interseccionalidad y leyes, políticas y derechos. Para Mollett (2015), las mujeres pueden hacer uso de las leyes y las políticas como mecanismos para acceder a nuevos derechos que les permitan ir transformando la situación en la que se encuentran. Para Gumucio y Rueda (2015), esta claridad debe desembocar en una articulación institucional que promueva la inclusión del género en la planeación del futuro de las comunidades. De igual manera, Tavira y Tapia (2008) y Deere et al. (2013) resaltan la importancia de contemplar las necesidades diferenciales existentes entre hombres y mujeres, manteniendo un enfoque de equidad de género, al momento de realizar el diseño de políticas, puesto que dejarlas de lado desemboca en el fortalecimiento de la desigualdad. Siguiendo esta línea, Asher y Varley (2018) hacen énfasis en contemplar el género como una categoría social que interactúa con otras categorías como la etnia y la clase social, para poder abordar desde una perspectiva interdisciplinar las cuestiones de género en las

políticas públicas. Por último, Phillips (2011) habla de hacer visibles a las mujeres en el ámbito institucional para contar con una mayor integración en el ámbito político en cuanto a liderazgo y posiciones de poder.

Finalmente, la familia “Bienestar” se compone de seguridad alimentaria y salud. Vidrascu et al. (2016) resaltan que el acceso a la salud presenta las mayores brechas de género, como resultado de la subordinación de las mujeres a los hombres, en detrimento de sus derechos. Para Phillips (2011) y Gutiérrez et al. (2018), la seguridad alimentaria puede ser evidenciada en la nutrición, por lo tanto, los proyectos de desarrollo rural deben enfocarse en la promoción y el fortalecimiento de la misma para que sus resultados ayuden a reducir brechas de género, aumentando las capacidades de las mujeres de tomar decisiones en torno a la alimentación de sus hogares y mejorando las condiciones nutricionales de todo el núcleo familiar.



Cuantitativos y métodos mixtos

Adicional al análisis de familias de categorías que hemos realizado para los estudios cualitativos, también hemos decidido diferenciarlos de acuerdo a las técnicas de estudio utilizadas, para analizar las aproximaciones de los artículos cuantitativos y de métodos mixtos. Los artículos



Crédito: © CIAT/A. Varón

que cuantifican sus resultados utilizan técnicas como: encuestas, técnicas estadísticas o ambas. Cuando hablamos de encuestas, nos referimos a las investigaciones en las que se levantan datos de una muestra poblacional (un trabajo de campo específico para cumplir los objetivos), los cuales se pueden presentar en los documentos como porcentajes, promedios o convertirse en indicadores. En técnicas estadísticas, agrupamos aquellos estudios que, usando grandes bases de datos (no provenientes de encuestas diseñadas específicamente para los estudios) realizaron regresiones o pruebas estadísticas. Finalmente, se agrupan los trabajos que combinaron tanto encuestas como técnicas estadísticas.

Los trabajos que solo utilizaron la técnica de encuestas midieron información que tiene que ver con las familias de categorías de “recursos agrícolas”, “trabajo” y “sociedad”, presentando datos como, por ejemplo, los porcentajes de participación en actividades agrícolas (Del Castillo, 2015; Radel et al., 2012; Lyon et al., 2017; Raynolds, 2002; Twyman et al., 2015; Deere, 1982; Radel, 2009), el promedio de hectáreas de tierra o de recursos en posesión de mujeres (Raynolds, 2002; Twyman et al., 2015; Deere y Twyman, 2014; Espinosa, 1998; Hamilton, 2002; Radel, 2009), y las percepciones de las parejas a la hora de tomar decisiones dentro del hogar (Raynolds, 2002; Deere y Twyman, 2012; Can et al., 2007; Deere, 1982; Radel, 2009). Por otro lado,

hay artículos que construyen indicadores a partir de encuestas, Galiè et al. (2019), Alkire et al. (2013) y Dietz et al. (2018), lo hacen para construir dos herramientas WELI (Women’s Empowerment in Livestock Index) y WEAI (Women’s Empowerment in Agriculture Index), respectivamente, con las cuales pueden medir el empoderamiento tratando diferentes categorías. Galiè et al. (2019) se concentran en “recursos agrícolas”, “trabajo”, “sociedad” y “bienestar”, pues mide el acceso a oportunidades y la toma de decisiones sobre la producción, los recursos agrícolas, el control, el ingreso y la nutrición familiar. Mientras Alkire et al. (2013) y Dietz et al. (2018) se enfocan en “recursos agrícolas”, “trabajo” y “liderazgo”, con los indicadores de toma de decisiones sobre producción, ingresos y crédito; propiedad de activos, participación en grupos y carga de trabajo. En cambio, Larrauri et al. (2016), tras la revisión de una serie de indicadores de equidad y empoderamiento (los cuales se relacionan con todas las familias de categorías de nuestro análisis), encuestan a una serie de familias productoras de cacao, identificando que los indicadores más relevantes son: las diferencias con la pareja en años de estudio, el acceso a salud y trabajo.

Para el caso de las investigaciones que utilizan únicamente técnicas estadísticas, encontramos que algunos artículos se concentran en la realización de modelos estadísticos, donde tenemos que Eastin (2018) estudia el impacto del cambio climático en los derechos sociales y económicos de las mujeres, Awaworyi et al. (2019) miden el impacto de la diversidad étnica en la igualdad de género y Buendía y Carrasco (2013) observan la relación entre empoderamiento, desarrollo económico y emprendimiento. Estos tres artículos además de tener una herramienta de medición en común, tienen en cuenta aspectos como “aprendizaje”, “trabajo” y “sociedad”. Por otro lado, Branisa et al. (2014) hacen un ranking de países no pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD) en términos de las instituciones sociales y la desigualdad de género, en los que se trata “recursos agrícolas”, “sociedad” y “leyes”. Por último, Sundström et al. (2017) construyen el WPEI (Women’s Political Empowerment Index), un índice con base en variables acerca de “recursos agrícolas”, “trabajo”, “liderazgo” y “leyes”.

En última instancia, tenemos los artículos en los que se realizaron tanto encuestas como técnicas



estadísticas. En ellos, se destaca la realización de análisis descriptivos seguidos de una regresión. Dos categorías que son de mucha importancia en términos de las investigaciones son “trabajo” y “liderazgo”. Por ejemplo, Humphries et al. (2012) y Radel (2005; 2012) estudian la probabilidad de usar técnicas conservacionistas en la producción agrícola y la probabilidad de participación en estos grupos; Alwang et al. (2017) miran cómo la toma de decisiones de las parejas influye en la participación laboral; y Twyman et al. (2015) estudian si los recursos, la propiedad de la tierra y los ingresos son determinantes de la participación agrícola de la mujer. Por otra parte, Fletschner (2008; 2009) estudia el aspecto de capital financiero

observando si la educación, la propiedad de la tierra y los ingresos son aspectos que influyen en la dificultad para acceder a un crédito. Urquieta y Alwang (2012) miden la probabilidad de poder vender la producción de papa en mercados si se tiene celular, para observar si la posesión de un recurso como el celular modifica un aspecto muy importante como las normas sociales. Finalmente, de Lima (2013) no hace un modelo estadístico pues realiza su estudio con análisis de clúster, observando el porcentaje de participación en actividades agrícolas de mujeres con base en la edad, los recursos y la propiedad de tierra.

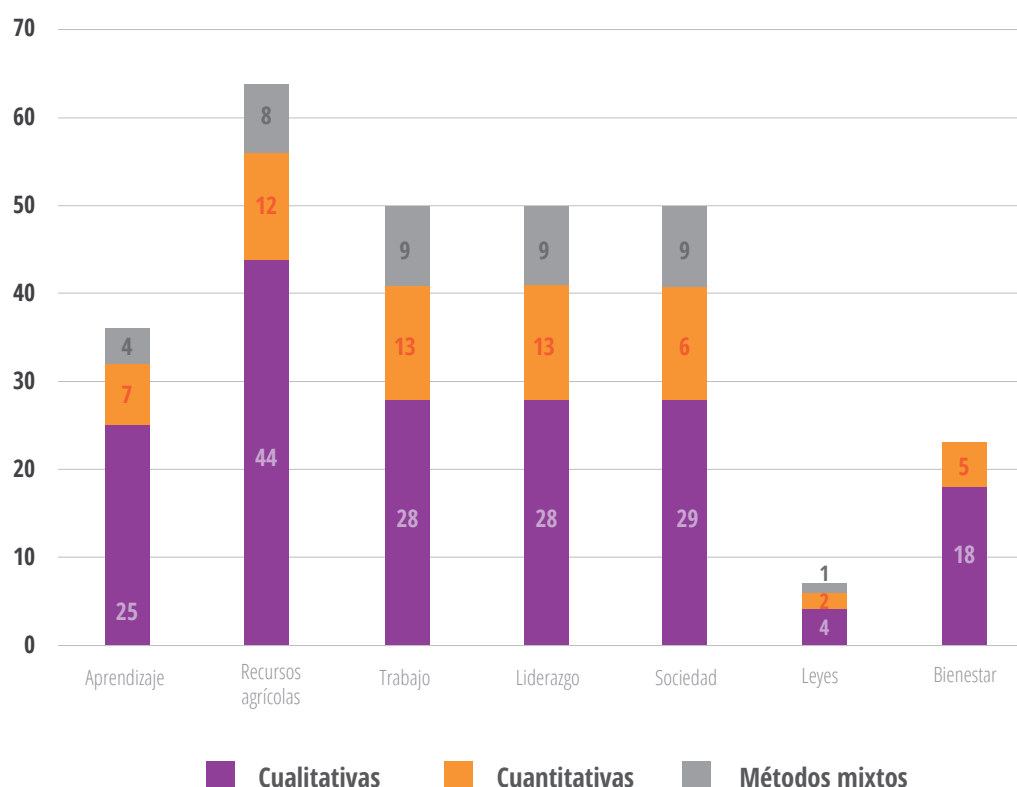


Gráfico 6: Técnicas utilizadas según metodología





Crédito: © CIAT

Discusión y conclusiones

Esta investigación se concentró en entender la manera en que las investigaciones y proyectos de desarrollo agrícola en Latinoamérica miden el empoderamiento o las desigualdades de género. Para lograrlo, adaptamos la metodología de Revisión Sistemática de Literatura propuesta en la guía PRISMA (Welch et al., 2012) a un estudio de carácter social y desarrollamos una búsqueda de artículos, teniendo en cuenta cinco temas principales: género, indicadores, agricultura, desarrollo y América Latina. Los 87 estudios que cumplieron con los criterios de inclusión fueron analizados teniendo en cuenta sus conceptos teóricos y metodologías, así como la forma en la que ambas se articulan mediante las herramientas de medición.

La revisión de literatura nos permitió identificar que las definiciones teóricas frente al empoderamiento y al género usadas en los estudios revisados son similares. En términos de empoderamiento, existe una predominancia hacia la definición de Kabeer (1999), que se hace manifiesta en los aspectos tenidos en cuenta por cada artículo. No obstante, por mucho que existan definiciones teóricas similares, las diferencias radican en la forma en la que cada estudio realiza la operativización de los conceptos de género y empoderamiento, la que a su vez está conectada con los enfoques metodológicos que guían cada investigación.

En términos de operativización, esta tiene diferentes propósitos: entender las brechas o desigualdades de género; analizar las implicaciones que tienen los roles de hombres y mujeres en la agricultura; explorar el rol que ocupan la sociedad y las instituciones en la exclusión sistemática de las mujeres del sector agrícola; o medir el empoderamiento. Sin embargo, encontramos una clara dificultad en los estudios revisados, ya que basan su marco teórico desde el concepto de empoderamiento, pero sus resultados se concentran en lo que, usando el marco propuesto por Johnson et al. (2018), podría clasificarse dentro de las fases de alcance o beneficio, sin llegar al empoderamiento, ya que desconocen la necesidad de apuntar a cambios en las normas sociales, así como la necesidad de fortalecer las capacidades de las mujeres para tomar y ejecutar decisiones que afectan sus vidas.



La operativización conduce, por lo tanto, no solo a marcar una línea de acción para las intervenciones, sino también a evitar posibles discordancias entre los objetivos y los resultados de las investigaciones y los proyectos de desarrollo.

Con respecto a los enfoques metodológicos, encontramos que las investigaciones cualitativas se concentran en aproximarse a los conceptos teóricos desde lo social, siempre con el reto de lograr plasmar estas características en las descripciones del contexto; mientras que los estudios de corte cuantitativo usan indicadores para poder cuantificar los conceptos teóricos.

Entre los estudios revisados, la construcción de indicadores gira en torno al acceso a recursos o servicios; la propiedad de activos; la carga de trabajo; el liderazgo; la toma de decisiones y la participación en posiciones de poder. También encontramos que algunos autores han construido índices con base en estos indicadores, para medir el empoderamiento de las mujeres. Tal es el caso de WEAI (Alkire et al., 2013), WELI (Galiè et al., 2019) y WPEI (Sundström et al., 2017). Los dos primeros son instrumentos que se aproximan al concepto de empoderamiento planteado por Kabeer (1999) desde una visión práctica, enfocándose principalmente en el componente de agencia, dejando de lado la interseccionalidad¹¹ (Awaworyi et al., 2019) y su relevancia en los contextos latinoamericanos. WPEI, por su parte, es una herramienta que se aproxima al empoderamiento desde una visión estructural, haciendo énfasis en políticas públicas, libertades civiles, libertades

de participación social y participación política. Sin embargo, el manejar una escala tan grande dificulta tener en cuenta variables que pueden ser importantes a nivel de comunidades (Eastin, 2018).

Así bien, proyectos y estudios que propongan como objetivo empoderar a las mujeres deberán tener un enfoque transformador de género, con instrumentos y actividades que se encaminen hacia la reconfiguración de las relaciones de poder y las desigualdades existentes entre hombres y mujeres. De igual manera, deben considerar los impactos que sus intervenciones pueden tener en el contexto actual de cada comunidad y en el conjunto total de necesidades que existen al momento de su implementación, ya que, las intervenciones no se realizan en entornos aislados y controlados, sino por el contrario ocurren en comunidades cambiantes para las que un aspecto contemplado en la intervención puede tener consecuencias directas en otros no contemplados. También es importante reconocer que no todas las investigaciones o proyectos de desarrollo que incorporan un componente de género están apuntándole a lograr el empoderamiento de las mujeres y, por lo tanto, el marco teórico y la metodología que acompañan el análisis de la información, la presentación de resultados y recomendaciones o actividades propuestas deben ser pertinentes con el objetivo general del estudio e implementados con técnicas que permitan la interacción entre métodos cualitativos y cuantitativos (Alkire et al., 2013; Galiè et al., 2019).

¹¹ interacción que se forja entre la clase, la edad, la condición étnico-racial, la cultura, la religión, el entorno geográfico, los factores económicos y políticos

Referencias

- Alkire, S., Meinzen-Dick, R., Peterman, A., Quisumbing, A., Seymour, G., Vaz, A. (2013). The women's empowerment in agriculture index. *World Development*, 52:71–91.
- Alsop, R., Bertelsen M., Holland J. (2006). Empowerment in Practice from Analysis to Implementation. World Bank.
- Alwang, J., Larochele, C., Barrera, V. (2017). Farm Decision Making and Gender: Results from a Randomized Experiment in Ecuador. *World Development*, 92:117–129. Doi: [10.1016/j.worlddev.2016.11.015](https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2016.11.015)
- Amiri, S. (2000). Female centered sustainable human development. *Journal of Agricultural and Development Economics*, No. 9.
- Asher, K., Varley, G. (2018). Gender in the jungle: a critical assessment of women and gender in current (2014–2016) forestry research. *International Forestry Review*, 20(2):149–159. Doi: [10.1505/146554818823767537](https://doi.org/10.1505/146554818823767537)
- Awaworyi Churchill, S., Salim Nuhu, A., López, K. (2019) Persistence of gender inequality: the role of ethnic divisions, *Applied Economics*, 51:8, 781–796, Doi: [10.1080/00036846.2018.1513635](https://doi.org/10.1080/00036846.2018.1513635)
- Bacon, C. M. (2010). A spot of coffee in crisis: Nicaraguan smallholder cooperatives, fair trade networks, and gendered empowerment. *Latin American Perspectives*, 37(2):50–71.
- Bee, B. (2013). Who reaps what is sown? A feminist inquiry into climate change adaptation in two Mexican ejidos. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 12(1):131–154.
- Beuchelt, T. D., Badstue, L. (2013). Gender, nutrition and climate-smart food production: Opportunities and trade-offs. *Food Security*, 5(5):709–721.
- Bolandnazar, A., Emami, A., Sadighi, M. (2011). Marvdasht Branch, Islamic Azad University, Marvdasht, Iran.
- Boza, S., Muñoz, T., Cortés, M., Rico, M., Muñoz, J. (2018). Development programs for female farmers: identifying clusters for the case of Chile's "Education and training program for rural women". *Revista de La Facultad de Ciencias Agrarias*, 50(1):141–155.
- Branisa, B., Klasen, S., Ziegler, M., Drechsler, D., Jütting, J. (2014). The institutional basis of gender inequality: The Social Institutions and Gender Index (SIGI). *Feminist Economics*, 20(2):29–64.
- Brumer, A. (2004). Gênero e agricultura: a situação da mulher na agricultura do Rio Grande do Sul. *Revista Estudos Feministas*, 12(1):205–227.
- Buechler, S. (2009). Gender, water, and climate change in Sonora, Mexico: implications for policies and programmes on agricultural income-generation. *Gender & Development*, 17(1):51–66.
- Buechler, S. (2016). Gendered vulnerabilities and grassroots adaptation initiatives in home gardens and small orchards in Northwest Mexico. *Ambio*, 45(s3):322–334. Doi: [10.1007/s13280-016-0832-3](https://doi.org/10.1007/s13280-016-0832-3)
- Buendía, I., Carrasco, I. (2013). Mujer, actividad emprendedora y desarrollo rural en América Latina y el Caribe. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 10(72):21–45.
- Can, E. M. C., García, F. D. G., Rosales, D. O. M., Schmook, B. (2007). Fuentes de ingreso y empoderamiento de las mujeres campesinas en el municipio de Calakmul, Campeche. *Política y Cultura*, (28):71–95.
- Coleman, E. A., Mwangi, E. (2013). Women's participation in forest management: A cross-country analysis. *Global Environmental Change*, 23(1):193–205. Doi: [10.1016/j.gloenvcha.2012.10.005](https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2012.10.005)
- Colfer, C., Minarchek, R. (2015). Introducing "The gender box": A framework for analysing gender roles in forest management. 15(4), 411–426. Doi: [10.17528/cifor/004026](https://doi.org/10.17528/cifor/004026)
- Croppenstedt, A., Goldstein, M., Rosas, N. (2013). Gender and agriculture: Inefficiencies, segregation, and low productivity traps. *World Bank Research Observer*, 28(1):79–109. Doi: [10.1093/wbro/lks024](https://doi.org/10.1093/wbro/lks024)
- Cruz, G., Vanegas M., Torres, C., Harvey, C., Shackleton, C., Schreckenber, K., Willcock, S., Navarrete, C., Sachet, E. (2019). He says, she says: Ecosystem services and gender among indigenous communities in the Colombian Amazon. *Ecosystem Services*, 37 (2019), 100921. Doi: [10.1016/j.ecoser.2019.100921](https://doi.org/10.1016/j.ecoser.2019.100921)
- de Lima, D. (2013). Work division in family farm production units: Feminine responsibilities typology in a semi-arid region of Brazil. *Journal of Arid Environments*, 97:242–252.
- Deere, C. D. (1982). The division of labor by sex in agriculture: a Peruvian case study. *Economic Development and Cultural Change*, 30(4): 795–811.
- Deere, C. D. (2018). Sustainable Development Goals, Gender Equality and the Distribution of Land in Latin America. *Cadernos Pagu*, (52):1–33. Doi: [10.1590/18094449201800520006](https://doi.org/10.1590/18094449201800520006)
- Deere, C. D., León, M. (1982). Women in Andean agriculture: peasant production and rural wage employment in Colombia and Peru. International Labour Organisation.
- Deere, C. D., León, M. (2001). Institutional reform of agriculture under neoliberalism: the impact of the women's and indigenous movements. *Latin American Research Review*, 31–63.
- Deere, C. D., Twyman, J. (2012). Asset ownership and egalitarian decision making in dual-headed households in Ecuador. *Review of Radical Political Economics*, 44(3):313–320.
- Deere, C. D., Twyman, J. (2014). ¿Quién toma las decisiones agrícolas? Mujeres propietarias en el Ecuador. *Agricultura Sociedad y Desarrollo*, 11(3):425. Doi: [10.22231/asyd.v11i3.94](https://doi.org/10.22231/asyd.v11i3.94)
- Deere, C. D., Alvarado, G. E., Twyman, J. (2012). Gender Inequality in Asset Ownership in Latin America: Female Owners vs Household Heads. *Development and Change*, 43(2):505–530.
- Deere, C. D., Oduro, A. D., Swaminathan, H., Doss, C. (2013). Property rights and the gender distribution of wealth in Ecuador, Ghana and India. *The Journal of Economic Inequality*, 11(2):249–265.
- Del Castillo, C. (2015). Camisea, Compensation and Diversification of Livelihoods in the Native Community of Cashiriari (Cusco- Perú). *Debates en Sociología* (41):53–82. <https://bit.ly/2lBX3Gp>
- Di Ciommo, R. C., Schiavetti, A. (2012). Women participation in the management of a Marine Protected Area in Brazil. *Ocean and Coastal Management*, 62:15–23. Doi: [10.1016/j.ocecoaman.2012.02.010](https://doi.org/10.1016/j.ocecoaman.2012.02.010)
- Dietz, T., Estrella Chong, A., Font Gilabert, P., Grabs, J. (2018). Women's empowerment in rural Honduras and its determinants: insights from coffee communities in Ocoatepeque and Copan. *Development in Practice*, 28(1):33–50. Doi: [10.1080/09614524.2018.1402862](https://doi.org/10.1080/09614524.2018.1402862)
- Eastin, J. (2018). Climate change and gender equality in developing states. *World Development*, 107:289–305. Doi: [10.1016/j.worlddev.2018.02.021](https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2018.02.021)
- Espinosa, G. (1998). Mujeres campesinas en el umbral del nuevo siglo. *Estudios Agrarios*, 4(10):101–119.
- FAO. (2011). El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación. Las mujeres en la agricultura: cerrar la brecha de género en aras del desarrollo. Roma. www.fao.org/publications/sofa/2010-11/es/
- Farmer-Bowers, Q. (2010). Understanding the strategic decisions women make in farming families. *Journal of Rural Studies*, 26(2):141–151. Doi: [10.1016/j.jrurstud.2009.09.008](https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2009.09.008)
- Ferriol, M. (2016). Social inclusion of women in the agriculture production of the cooperative sector in Cienfuegos, Cuba. *Revista INCLUSIONES*, 3(2):196–205.
- Fletschner, D. (2008). Women's access to credit: Does it matter for household efficiency? *American Journal of Agricultural Economics*, 90(3):669–683.
- Fletschner, D. (2009). Rural women's access to credit: market imperfections and intrahousehold dynamics. *World Development*, 37(3):618–631.

- Galiè, A., Teufel, N., Korir, L., Baltenweck, I., Girard, A. W., Dominguez-Salas, P., Yount, K. M. (2019). The women's empowerment in livestock index. *Social Indicators Research*, 142(2):799–825.
- García, A., Wanner, T. (2017). Gender inequality and food security: lessons from the gender-responsive work of the International Food Policy Research Institute and the Bill and Melinda Gates Foundation. *Food Security*, 9(5):1091–1103. Doi: [10.1007/s12571-017-0718-7](https://doi.org/10.1007/s12571-017-0718-7)
- Giraldo, V. R. (2016). Contexto rural caficutor en Colombia: consideraciones desde un enfoque de género. *La Manzana de la Discordia*, 4(1):53–62.
- Glemarec, Y. (2017). Addressing the gender differentiated investment risks to climate-smart agriculture. *AIMS Agriculture and Food*, 2(1): 56–74. Doi: [10.3934/agrfood.2017.1.56](https://doi.org/10.3934/agrfood.2017.1.56)
- Gumucio, T., Rueda, M. T. (2015). Influencing gender-inclusive climate change policies in Latin America. *Journal of Gender, Agriculture and Food Security (Agri-Gender)*, 1(302-2016-4765):42–61.
- Gutiérrez, I., Arguedas, M., Ramírez, F., Mercado, L., Sellare, J. (2018). Contributing to the construction of a framework for improved gender integration into climate-smart agriculture projects monitoring and evaluation: MAP-Norway experience. *Climatic Change*, 1–14. Doi: [10.1007/s10584-018-2231-1](https://doi.org/10.1007/s10584-018-2231-1)
- Hamilton, S. (2002). Neoliberalism, gender, and property rights in rural Mexico. *Latin American Research Review*, 119–143.
- Humphries, S., Classen, L., Jiménez, J., Sierra, F., Gallardo, O., Gómez, M. (2012). Opening Cracks for the Transgression of Social Boundaries: An Evaluation of the Gender Impacts of Farmer Research Teams in Honduras. *World Development*, 40(10):2078–2095. Doi: [10.1016/j.worlddev.2012.05.008](https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2012.05.008)
- Imburgia, L. (2019). Irrigation and Equality: An integrative Gender-Analytical Approach to Water Governance with Examples from Ethiopia and Argentina, 12(2):571–587. Recuperado de www.water-alternatives.org
- Johnson, N., Balagamwala, M., Pinkstaff, C., Theis, S., Meinzen-Dick, R., Quisumbing, A. (2018). How do agricultural development projects empower women? *Linking Strategies with Expected Outcomes*. 3(2): 1–19.
- Jones, N., Holmes, R., Presler-Marshall, E., Stavropoulou, M. (2017). Transforming gender constraints in the agricultural sector: The potential of social protection programmes. *Global Food Security*, 12(March), 89–95. Doi: [10.1016/j.gfs.2016.09.004](https://doi.org/10.1016/j.gfs.2016.09.004)
- Kabeer, N. (1999). Resources, Agency, Achievements: Reflections on the Measurement of Women's Empowerment. *Development and Change*, 30:435–464.
- Khodamoradi, S., Abedi, M., Branch, Q. (2011). Assessing Employment of rural women and its effect on other empowerment. *Life Science Journal*, 8(2):222–226.
- Koralagama, D., Gupta, J., Pouw, N. (2017). Inclusive development from a gender perspective in small scale fisheries. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 24:1–6. Doi: [10.1016/j.cosust.2016.09.002](https://doi.org/10.1016/j.cosust.2016.09.002)
- Kristjanson, P., Bryan, E., Bernier, Q., Twyman, J., Meinzen-Dick, R., Kieran, C., ... Doss, C. (2017). Addressing gender in agricultural research for development in the face of a changing climate: where are we and where should we be going? *International Journal of Agricultural Sustainability*, 15(5):482–500. Doi: [10.1080/14735903.2017.1336411](https://doi.org/10.1080/14735903.2017.1336411)
- Larrauri, O. de M., Neira, D. P., Montiel, M. S. (2016). Indicators for the analysis of peasant women's equity and empowerment situations in a sustainability framework: A case study of cacao production in Ecuador. *Sustainability (Switzerland)*, 8(12). Doi: [10.3390/su8121231](https://doi.org/10.3390/su8121231)
- Larson, J., Castellanos, P., Jensen, L. (2019). Gender, household food security, and dietary diversity in western Honduras. *Global Food Security*, 20(November 2017), 170–179. Doi: [10.1016/j.gfs.2019.01.005](https://doi.org/10.1016/j.gfs.2019.01.005)
- Lastarria, S. (2009). Land Tenure, Titling, and Gender in Bolivia. *Saint Louis University Public Law Review*, 29(1):9.
- León, M., Deere, C. D. (1977). Estudio de la mujer rural y el desarrollo del capitalismo en el agro colombiano. *Violencia contra las mujeres/ Violencia de género*.
- León, M., Deere, C. D. (1980). *Mujer y capitalismo agrario*. Colombia: ACEP.
- Longwe, S., Clarke, R. (1994). *Women's Equality and Empowerment Framework*. UNICEF.
- López, A., Valencia, O., Díaz, H. (2019). Política pública y procesos de empoderamiento femenino. Un estudio del Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria en Santa Lucía Miahuatlán, Oaxaca. *Aposta*, 81(81):38–53.
- Lyon, S. (2008). We want to be equal to them: Fair-trade coffee certification and gender equity within organizations. *Human Organization*, 67(3):258–268.
- Lyon, S., Bezaury, J. A., Mutersbaugh, T. (2010). Gender equity in fairtrade–organic coffee producer organizations: Cases from Mesoamerica. *Geoforum*, 41(1):93–103.
- Lyon, S., Mutersbaugh, T., Worthen, H. (2017). The triple burden: the impact of time poverty on women's participation in coffee producer organizational governance in Mexico. *Agriculture and Human Values*, 34(2):317–331.
- Mathez, S., Ayquipa, J., Corrales, R., Rosales, L., Valdivia, M. (2016). Identifying Gender-Sensitive Agroforestry Options: Methodological Considerations from the Field. *Mountain Research and Development*, 36(4):417–430. Doi: [10.1659/mrd-journal-d-16-00051.1](https://doi.org/10.1659/mrd-journal-d-16-00051.1)
- McEvoy, J., Petrzalka, P., Radel, C., Schmook, B. (2012). Gendered mobility and morality in a south-eastern Mexican community: Impacts of male labour migration on the women left behind. *Mobilities*, 7(3):369–388.
- McKune, S. L., Borresen, E. C., Young, A. G., Auria, T. D., Russo, S. L., Diao, A., Coleman, M., Ryan, E. P. (2015). Climate change through a gendered lens: Examining livestock holder food security. *Global Food Security*, 6:1–8. Doi: [10.1016/j.gfs.2015.05.001](https://doi.org/10.1016/j.gfs.2015.05.001)
- Mollett, S. (2010). Está listo (Are you ready)? Gender, race and land registration in the Río Plátano Biosphere Reserve. *Gender, Place & Culture*, 17(3):357–375.
- Mollett, S. (2015). Displaced futures: indigeneity, land struggle, and mothering in Honduras. *Politics, Groups, and Identities*, 3(4):678–683. Doi: [10.1080/21565503.2015.1080620](https://doi.org/10.1080/21565503.2015.1080620)
- Narayan, D. (2002). *Empowerment and Poverty Reduction*. World Bank.
- Paulilo, M. (2013). FAO, fome e mulheres rurais. *Dados*, 56(2):285–310. Doi: [10.1590/s0011-52582013000200002](https://doi.org/10.1590/s0011-52582013000200002)
- Phillips, L. (2011). Gender Mainstreaming: The Global Governance of women? *Canadian Journal of Development Studies*, 26(1):651–663. Doi: [10.1080/02255189.2005.9669104](https://doi.org/10.1080/02255189.2005.9669104)
- Pineda, J. A., Piniero, M., Ramírez, A. (2019). Coffee Production and Women's Empowerment in Colombia. *Human Organization*, 78(1):64–74. Doi: [10.17730/0018-7259.78.1.64](https://doi.org/10.17730/0018-7259.78.1.64)
- Radel, C. (2005). Women's community-based organizations, conservation projects, and effective land control in southern Mexico. *Journal of Latin American Geography*, 7–34.
- Radel, C. (2009). Migration and Gender: The Case of a Farming "Ejido" in Calakmul, Mexico. *Yearbook of the Association of Pacific Coast Geographers*, 144–163.
- Radel, C. (2011). BECOMING FARMERS : Opening Spaces for Women's Resource Control in Calakmul, Mexico. *Latin American Research Review* 46(2):29–54. <https://www.jstor.org/stable/41261456>
- Radel, C. A. (2012). Outcomes of conservation alliances with women's community-based organizations in Southern Mexico. *Society & Natural Resources*, 25(1):52–70.

- Radel, C., Schmook, B., McEvoy, J., Mendez, C., Petrzalka, P. (2012). Labour migration and gendered agricultural relations: The feminization of agriculture in the ejidal sector of Calakmul, Mexico. *Journal of Agrarian Change*, 12(1):98–119.
- Ransom, E., Bain, C. (2011). Gendering agricultural aid: An analysis of whether international development assistance targets women and gender. *Gender and Society*, 25(1):48–74. Doi: [10.1177/0891243210392571](https://doi.org/10.1177/0891243210392571)
- Raynolds, L. T. (2002). Wages for wives: Renegotiating gender and production relations in contract farming in the Dominican Republic. *World Development*, 30(5):783–798.
- Riaño, R. E., Keilbach, N. M. (2009). Mujeres y nueva ruralidad: Un estudio de caso sobre la desfeminización de la agricultura. *Sociedades Rurales, Producción y Medio Ambiente*, 9(18):79–108.
- Roces, I. G., Montiel, M. S. (2010). Mujeres, agroecología y soberanía alimentaria en la comunidad Moreno Maia del Estado de Acre. Brasil. *Investigaciones Feministas*, 1:43–65.
- Rowlands, J. (1997). Questioning empowerment: Working with women in Honduras. Oxfam.
- Selwyn, B. (2010). Gender wage work and development in North East Brazil. *Bulletin of Latin American Research*, 29(1):51–70. Doi: [10.1111/j.1470-9856.2009.00311.x](https://doi.org/10.1111/j.1470-9856.2009.00311.x)
- Shamseer, L., Moher, D., Clarke, M., Ghersi, D., Liberati, A., Petticrew, M., Stewart, L. A. (2015). Preferred reporting items for systematic review and meta-analysis protocols (PRISMA-P) 2015: elaboration and explanation. *Bmj*, 349.
- Sundberg, J. (2004). Identities in the making: conservation, gender and race in the Maya Biosphere Reserve, Guatemala. *Gender, Place & Culture*, 11(1):43–66.
- Sundström, A., Paxton, P., Wang, Y. T., Lindberg, S. I. (2017). Women's political empowerment: A new global index, 1900–2012. *World Development*, 94:321–335.
- Taukobong, H., Kincaid, M., Levy, J., Bloom, S., Platt, J., Henry, S., Darmstadt, G. (2016). Does addressing gender inequalities and empowering women and girls improve health and development programme outcomes? *Health Policy and Planning*, 31(10): 1492–1514. Doi: [10.1093/heapol/czw074](https://doi.org/10.1093/heapol/czw074)
- Tavira, N. B., Tapia, F. H. (2008). Emergencia de la relación desarrollo rural-género. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 15(48):223–253.
- Twyman, J., Muriel, J., García, M. A. (2015). Identifying women farmers: Informal gender norms as institutional barriers to recognizing women's contributions to agriculture. *Journal of Gender, Agriculture and Food Security*, 1(2):1–17.
- Twyman, J., Useche, P., Deere, C. D. (2015). Gendered perceptions of land ownership and agricultural decision-making in Ecuador: who are the farm managers? *Land Economics*, 91(3):479–500.
- Urquieta, N. R. A., Alwang, J. (2012). Women rule: potato markets, cellular phones and access to information in the Bolivian highlands. *Agricultural Economics*, 43(4):405–415.
- Valdivia, C. (2001). Gender, livestock assets, resource management, and food security: lessons from the SR-CRSP. *Agriculture and Human Values*, 18(1):27–39.
- Vazquez, V. (2008). Gender, ethnicity, and economic status in plant management: Uncultivated edible plants among the Nahuas and Populucas of Veracruz, Mexico. *Agriculture and Human Values*, 25(1), 65–77. Doi: [10.1007/s10460-007-9093-x](https://doi.org/10.1007/s10460-007-9093-x)
- Vidrascu, P., Iacob, O., Volintiru, A., Cristea, A. (2016). Gender Equality, Chances Equality and Intangible Assets in the Knowledge Society. Scientific Papers: Management, Economic Engineering in Agriculture & Rural Development, 16(3):361–365. Recuperado de <https://bit.ly/3nyTGP7>
- Waltz, A. (2016). The women who feed us: Gender empowerment (or lack thereof) in rural Southern Brazil. Recuperado de <https://bit.ly/2IM9TBs>
- Welch, V., Petticrew, M., Tugwell, P., Moher, D., O'Neill, J., Waters, E., White, H. (2012). PRISMA-Equity 2012 extension: reporting guidelines for systematic reviews with a focus on health equity. *PLoS Medicine*, 9(10).
- Yang, Y. E., Passarelli, S., Lovell, R. J., Ringler, C. (2018). Gendered perspectives of ecosystem services: A systematic review. *Ecosystem Services*, 31:58–67.
- Zenz, A. (2000). Evaluating empowerment: the World Vision Area Development Programme. DevNet Conference 2000—Poverty, Prosperity, and Progress.

Anexos

Anexo 1: Etapas, pasos, acciones y productos para la realización de la revisión sistemática

ETAPA	PASOS	ACCIONES	PRODUCTOS
1. Definir claramente la pregunta que la revisión se encargará de responder, o la hipótesis que va a ser probada	Paso 1. Definir la pregunta.	1. Especificar claramente la pregunta que la revisión busca resolver.	1. Pregunta final para ser resuelta.
		2. Especificar la población, la sub-población, los resultados de interés, el período de tiempo, el idioma y la región geográfica, en los cuales se concentrará la investigación.	2. Población, sub-población, periodo de tiempo, idioma y región geográfica, definidos.
		3. Definir claramente quien se espera que sea el público/audiencia que recibirá la revisión.	3. Público/audiencia.
		4. Desarrollar un plan avanzado para divulgar los resultados encontrados en la revisión y, para ayudar a interpretar el uso de estos.	4. Plan de divulgación de los resultados.
2. Determinar los tipos de estudios que necesitan ser localizados a fin de responder la pregunta	Paso 2. Construir un protocolo y hacerlo revisar.	1. Escribir un protocolo con los productos en el paso 1: empezando con la pregunta de revisión, los métodos que se utilizarán y los tipos de estudios a considerar. Asimismo, especificar qué medios se utilizarán para evaluar y sintetizar los estudios.	Protocolo.
3. Realizar una búsqueda bibliográfica exhaustiva para localizar los estudios	Paso 3. Realizar la búsqueda bibliográfica.	1. Encontrar los estudios que, por sus características, ayudarán a responder la pregunta. b. Buscar en bases de datos electrónicas, bibliotecas, capítulos de libros y otros. c. Preguntar a expertos.	Lista #1 De los estudios encontrados en la revisión que ayudarán a responder la pregunta. (Esta es la lista más grande).
		2. Si es posible, hacer una lista con los títulos y los resúmenes.	
4. Filtrar los resultados de la búsqueda	Paso 4. Filtrar las referencias.	1. La lista #1 debe ser revisada para identificar qué artículos se leerán en su totalidad y qué artículos serán excluidos.	1. Lista #2 construida usando los parámetros de evaluación. Aquí se incluyen las referencias que serán leídas en su totalidad.
			2. Lista #3. Referencias descartadas y las razones de acuerdo a los parámetros.
5. Evaluación crítica de los estudios incluidos	Paso 5. Evaluar los estudios restantes con los criterios de inclusión y exclusión.	1. Hacer una revisión de los resúmenes para excluir algunas referencias.	1. La lista #3 se hace más grande.
		2. Buscar los textos completos de los artículos para revisarlos y determinar si cumplen con los criterios de inclusión y exclusión.	2. La lista #2 se hace más pequeña.
		3. Identificar los textos referenciados en los artículos para realizar una nueva lista siguiendo el método de bola de nieve.	3. Nueva lista con los artículos recuperados con el método de bola de nieve.
	Paso 6. Extracción de datos.	1. Desarrollar una matriz de extracción de datos en la cual se consignarán los datos obtenidos de cada artículo. En ella se registrarán: título, generalidades del documento, aproximaciones teóricas, metodología, indicadores y conclusiones.	4. Realizar las acciones uno y dos de esta etapa a los nuevos artículos encontrados mediante bola de nieve. 1. Matriz de extracción de datos.

ETAPA	PASOS	ACCIONES	PRODUCTOS
6. Sintetizar los estudios y evaluar la heterogeneidad entre los hallazgos del estudio	Paso 7. Síntesis de los estudios.	1. Sintetizar los datos de los estudios para realizar un análisis estadístico inicial.	1. Síntesis estadística. 2. Gráficos con los resultados sintetizados.
		2. Realizar una síntesis narrativa que permita integrar sistemáticamente la heterogeneidad de los resultados de los estudios.	1. Síntesis narrativa.
	Paso 8. Tener en cuenta los sesgos de las publicaciones.	1. Considerar cuestiones como el tamaño del estudio, la calidad del estudio, la fuente de financiación y el sesgo de publicación, ya que pueden afectar los resultados de los estudios primarios al momento de analizar la información.	1. Párrafo explicando los hallazgos contra los sesgos.
	Paso 9. Escritura del artículo.	1. Escribir el artículo incluyendo los detalles de toda la investigación y un apartado metodológico que permita evidenciar el proceso de selección y exclusión.	Resultado final: artículo.
7. Difundir los hallazgos de la revisión	Paso 10. Difusión más amplia.	1. Implementar el plan de disseminación inicial.	1. Resúmenes de la revisión.
		2. Construir resúmenes u otras versiones de la revisión para tomadores de decisiones y para público no especializado.	
		3. Trabajar con los usuarios de la información para ayudarlos a entender las implicaciones de los hallazgos de la revisión en la construcción de políticas y para futuras investigaciones.	2. Conferencias y otras.
		4. Conferencias, talleres, seminarios, consultas con expertos y otros.	4. Impacto de la revisión y sus resultados.
		5. Medir el impacto que la revisión puede tener en aspectos relevantes relacionados.	

Elaboración propia con información tomada de Petticrew y Roberts (2006). Systematic reviews in the social sciences: a practical guide.



Anexo 2: Definiciones de empoderamiento según diferentes autores

AUTOR	DEFINICIÓN DE EMPODERAMIENTO*
Kabeer (1999)	El empoderamiento de la mujer se trata de un proceso en el cual aquellas a quienes se les ha negado la capacidad de tomar decisiones estratégicas en la vida adquieren dicha capacidad.
Rowlands (1997)	El empoderamiento de las mujeres tiene que ver con la transformación de las relaciones sociales y, en particular, de las relaciones sociales basadas en la diferencia sexual. Según esta autora, el empoderamiento comprende tres dimensiones: personal, supone el desarrollo del sentido del yo y la capacidad individual; relacional, implica la habilidad de negociar e influir en la naturaleza de las relaciones; y colectiva, conlleva el trabajo conjunto para lograr un mayor impacto.
Amiri (2000)	Empoderamiento es la capacidad que tienen las mujeres de obtener independencia económica y autosuficiencia en un contexto social y cultural.
Longwe y Clarke (1994)	Empoderamiento implica construir una conciencia crítica para transformar las estructuras que producen las inequidades de género. Es un proceso de cambio hacia mayor equidad tanto individual como colectiva, en donde las mujeres trabajan activamente para recuperar el control sobre sus vidas, sus cuerpos y sus territorios en la esfera material, social y simbólica.
Alsop et al. (2006)	Empoderamiento es la capacidad de un grupo de individuos de tomar decisiones, hacer elecciones y transformar esas elecciones en acciones y resultados deseados.
Zenz (2000)	Empoderamiento se refiere a la habilidad que tienen los individuos y los grupos de actuar por sí mismos y para lograr sus objetivos autodefinidos.
Narayan (2002)	Empoderamiento es la expansión de las pertenencias y capacidades de la población pobre para participar, negociar, influir, controlar y hacer responsables a las instituciones que afectan su vida.

*Las definiciones fueron obtenidas de los artículos consultados y traducidas al español.

Anexo 3: Categorización de artículos según código y familia de operativización

FAMILIA DE CATEGORÍAS	CÓDIGO	ARTÍCULOS
Aprendizaje	Conocimiento	Kristjanson et al., 2017; Alwang et al., 2017; Vidrascu et al., 2016; Bolandnazar et al., 2011; Waltz, 2016; Farmar, 2010; Di Ciommo y Schiavetti, 2012; Bee, 2013; Yang et al., 2018.
	Educación	Glemarec, 2017; Khodamoradi et al., 2011; Eastin, 2018; Boza et al., 2018; Taukobong et al., 2016; Paulilo, 2013; Alwang et al., 2017; Croppenstedt et al., 2013; Vidrascu et al., 2016; Ransom y Bain, 2011; Johnson et al., 2018; Larrauri et al., 2016; Colfer y Minarchek, 2015; Awaworyi et al., 2019; López et al., 2019; Bolandnazar et al., 2011; Fletschner, 2009; Ferriol, 2016; Branisa et al., 2014; Lyon et al., 2017; Waltz, 2016; Di Ciommo y Schiavetti, 2012; Coleman y Mwangi, 2013; de Lima, 2013; Buendía y Carrasco, 2013.
	Servicios de extensión	Kristjanson et al., 2017; Glemarec, 2017; Khodamoradi et al., 2011; Paulilo, 2013; Alwang et al., 2017; García y Wanner, 2017; Johnson et al., 2018; Waltz, 2016; Bacon, 2010; Beuchelt y Badstue, 2013; Lastarria, 2009.
	Información	Glemarec, 2017; Taukobong et al., 2016; Buechler, 2016; Farmar, 2010; Di Ciommo y Schiavetti, 2012; Urqueta y Alwang, 2012; Tavera y Tapia, 2008; Beuchelt y Badstue, 2013.
Recursos agrícolas	Insumos agrícolas	Kristjanson et al., 2017; Radel, 2011; McKune et al., 2015; Gutiérrez et al., 2018; Buechler, 2016; Cruz et al., 2019; Johnson et al., 2018; Branisa et al., 2014; Alkire et al., 2013; Dietz et al., 2018; de Lima, 2013; Espinosa, 1998; Valdivia, 2001.
	Capital	Glemarec, 2017; Khodamoradi et al., 2011; Radel, 2011; Pineda et al., 2019; Paulilo, 2013; Alwang et al., 2017; Croppenstedt et al., 2013; Vidrascu et al., 2016; García y Wanner, 2017; Buechler, 2016; Ransom y Bain, 2011; Johnson et al., 2018; Larrauri et al., 2016; Colfer y Minarchek, 2015; Imburgia, 2019; Humphries et al., 2012; Radel, 2012; Bolandnazar et al., 2011; Fletschner, 2009; Ferriol, 2016; Deere, 2018; Branisa et al., 2014; Alkire et al., 2013; Jones et al., 2017; Farmar, 2010; Di Ciommo y Schiavetti, 2012; Dietz et al., 2018; Deere et al., 2012; Fletschner, 2008.
	Propiedad de la tierra	Kristjanson et al., 2017; Glemarec, 2017; Khodamoradi et al., 2011; Radel, 2011; Eastin, 2018; Pineda et al., 2019; Boza et al., 2018; Mollett, 2015; Paulilo, 2013; Alwang et al., 2017; Croppenstedt et al., 2013; Buechler, 2016; Johnson et al., 2018; Mathez et al., 2016; Larrauri et al., 2016; Radel, 2012; Deere, 2018; Branisa et al., 2014; Lyon et al., 2017; Waltz, 2016; Alkire et al., 2013; Jones et al., 2017; Dietz et al., 2018; Deere y Twyman, 2014; Deere y Twyman, 2012; Twyman et al., 2015; Bacon, 2010; Bee, 2013; Brumer, 2004; Buechler, 2009; Deere y León, 2001; Deere et al., 2013; Espinosa, 1998; Hamilton, 2002; Lastarria, 2009; Lyon, 2008; Mollett, 2010; Radel, 2005; Valdivia, 2001.
	Recursos	Pineda et al., 2019; Gutiérrez et al., 2018; Boza et al., 2018; Taukobong et al., 2016; Asher y Varley, 2018; García y Wanner, 2017; Vazquez, 2008; Larson et al., 2019; Buechler, 2016; Johnson et al., 2018; Mathez et al., 2016; Koralagama et al., 2017; Larrauri et al., 2016; Colfer y Minarchek, 2015; Imburgia, 2019; Ferriol, 2016; Deere, 2018; Branisa et al., 2014; Galiè et al., 2019; Jones et al., 2017; Reynolds, 2002; Deere et al., 2012; Twyman et al., 2015; Bee, 2013; Beuchelt y Badstue, 2013; Deere et al., 2013; Espinosa, 1998; Valdivia, 2001.
Trabajo	Trabajo productivo	Glemarec, 2017; Del Castillo, 2015; Eastin, 2018; Pineda et al., 2019; Taukobong et al., 2016; Alwang et al., 2017; Croppenstedt et al., 2013; Vidrascu et al., 2016; Selwyn, 2010; Vazquez, 2008; Ransom y Bain, 2011; Larrauri et al., 2016; Humphries et al., 2012; Awaworyi et al., 2019; Bolandnazar et al., 2011; Fletschner, 2009; Lyon et al., 2017; Galiè et al., 2019; Alkire et al., 2013; Reynolds, 2002; Dietz et al., 2018; de Lima, 2013; Twyman et al., 2015; Tavera y Tapia, 2008; Bacon, 2010; Bee, 2013; Beuchelt y Badstue, 2013; Brumer, 2004; Buechler, 2009; Buendía y Carrasco, 2013; Deere, 1982; Espinosa, 1998; Lyon, 2008; Radel, 2005; Radel, 2009; Riaño y Keilbach, 2009; Sundberg, 2004; Valdivia, 2001.
	Trabajo doméstico	Glemarec, 2017; Radel, 2011; Pineda et al., 2019; Boza et al., 2018; Phillips, 2011; Vazquez, 2008; Larrauri et al., 2016; Humphries et al., 2012; Bolandnazar et al., 2011; Lyon et al., 2017; Galiè et al., 2019; Alkire et al., 2013; Jones et al., 2017; Reynolds, 2002; Dietz et al., 2018; Sundström et al., 2017; Twyman et al., 2015; Tavera y Tapia, 2008; Bacon, 2010; Bee, 2013; Brumer, 2004; Buechler, 2009; Deere, 1982; Lyon, 2008; Sundberg, 2004.
	Ingresos	Glemarec, 2017; Del Castillo, 2015; Eastin, 2018; Pineda et al., 2019; Taukobong et al., 2016; Alwang et al., 2017; Croppenstedt et al., 2013; Vidrascu et al., 2016; Selwyn, 2010; Vazquez, 2008; Ransom y Bain, 2011; Larrauri et al., 2016; Humphries et al., 2012; Lyon et al., 2017; Waltz, 2016; Galiè et al., 2019; Alkire et al., 2013; Reynolds, 2002; Di Ciommo y Schiavetti, 2012; Dietz et al., 2018; Coleman y Mwangi, 2013; de Lima, 2013; Deere et al., 2012; Bacon, 2010; Beuchelt y Badstue, 2013; Brumer, 2004; Buechler, 2009; Can et al., 2007; Espinosa, 1998; Rocas y Montiel, 2010; Lyon, 2008; Radel, 2005; Radel, 2009; Riaño y Keilbach, 2009; Valdivia, 2001.

FAMILIA DE CATEGORÍAS	CÓDIGO	ARTÍCULOS
Liderazgo	Asociaciones	Glemarec, 2017; Taukobong et al., 2016; Imburgia, 2019; Radel, 2012; Ferriol, 2016; Lyon et al., 2017; Sundström et al., 2017; de Lima, 2013; Bacon, 2010; Rocas y Montiel, 2010; Lastarria, 2009; Lyon et al., 2010; Radel, 2005; Radel, 2009; Sundberg, 2004.
	Participación	Vidrascu et al., 2016; Larrauri et al., 2016; Radel et al., 2012; Humphries et al., 2012; Radel, 2012; Awaworyi et al., 2019; Lyon et al., 2017; Galiè et al., 2019; Alkire et al., 2013; Di Ciommo y Schiavetti, 2012; Dietz et al., 2018; Coleman y Mwangi, 2013; Sundström et al., 2017; de Lima, 2013; Bacon, 2010; Buendía y Carrasco, 2013; Rocas y Montiel, 2010; Lyon, 2008; Lyon et al., 2010; Sundberg, 2004.
	Toma de decisiones	Kristjanson et al., 2017; McKune et al., 2015; Gutiérrez et al., 2018; Boza et al., 2018; Taukobong et al., 2016; Paulilo, 2013; García y Wanner, 2017; Larson et al., 2019; Ransom y Bain, 2011; Johnson et al., 2018; Koralagama et al., 2017; Imburgia, 2019; Radel et al., 2012; Humphries et al., 2012; Galiè et al., 2019; Alkire et al., 2013; Jones et al., 2017; Farmar, 2010; Di Ciommo y Schiavetti, 2012; Urquieta y Alwang, 2012; Dietz et al., 2018; Deere y Twyman, 2014; Deere et al., 2012; Deere y Twyman, 2012; Twyman et al., 2015; Bacon, 2010; Beuchelt y Badstue, 2013; Can et al., 2007; Deere, 1982; Fletschner, 2008; Lyon, 2008; Lyon et al., 2010; McEvoy et al., 2012; Radel, 2005; Radel, 2009.
	Poder	Vidrascu et al., 2016; Colfer y Minarchek, 2015; Imburgia, 2019; Jones et al., 2017.
Sociedad	Movilidad	Glemarec, 2017; Taukobong et al., 2016; Croppenstedt et al., 2013; Ransom y Bain, 2011; Johnson et al., 2018; Larrauri et al., 2016; López et al., 2019; Branisa et al., 2014; Távira y Tapia, 2008; Buechler, 2009; McEvoy et al., 2012; Radel, 2005; Radel, 2009.
	Roles	Radel, 2011; Del Castillo, 2015; Phillips, 2011; Vazquez, 2008; Cruz et al., 2019; Mathez et al., 2016; Larrauri et al., 2016; Colfer y Minarchek, 2015; Humphries et al., 2012; Bolandnazar et al., 2011; Branisa et al., 2014; Lyon et al., 2017; Waltz, 2016; Jones et al., 2017; Reynolds, 2002; Di Ciommo y Schiavetti, 2012; Urquieta y Alwang, 2012; Twyman et al., 2015; Távira y Tapia, 2008; Bee, 2013; Brumer, 2004; Deere, 1982.
	Normas sociales	Kristjanson et al., 2017; Glemarec, 2017; Del Castillo, 2015; Eastin, 2018; Taukobong et al., 2016; Croppenstedt et al., 2013; Vazquez, 2008; Buechler, 2016; Koralagama et al., 2017; Larrauri et al., 2016; Colfer y Minarchek, 2015; Imburgia, 2019; Bolandnazar et al., 2011; Fletschner, 2009; Deere, 2018; Branisa et al., 2014; Lyon et al., 2017; Waltz, 2016; Farmar, 2010; Urquieta y Alwang, 2012; Coleman y Mwangi, 2013; Twyman et al., 2015; Távira y Tapia, 2008; Bee, 2013; Deere, 1982; Fletschner, 2008; McEvoy et al., 2012; Mollett, 2010; Giraldo, 2016.
	Violencia	Glemarec, 2017; Del Castillo, 2015; Taukobong et al., 2016; Larrauri et al., 2016; Branisa et al., 2014.
Bienestar	Seguridad alimentaria	Gutiérrez et al., 2018; Phillips, 2011; Galiè et al., 2019; Beuchelt y Badstue, 2013
	Salud	Vidrascu et al., 2016; Larrauri et al., 2016; Awaworyi et al., 2019; Beuchelt y Badstue, 2013
Leyes	Interseccionalidad	Asher y Varley, 2018; Selwyn, 2010; Vazquez, 2008; Buechler, 2009; Deere, 1982; Deere y León, 2001; Sundberg, 2004; Awaworyi et al., 2019.
	Leyes, políticas y derechos	Kristjanson et al., 2017; Eastin, 2018; Mollett, 2015; Taukobong et al., 2016; Paulilo, 2013; Phillips, 2011; Vazquez, 2008; Colfer y Minarchek, 2015; Branisa et al., 2014; Waltz, 2016; Jones et al., 2017; Sundström et al., 2017; Deere et al., 2012; Gumucio y Rueda, 2015; Távira y Tapia, 2008; Buechler, 2009; Deere y León, 2001; Deere et al., 2013; Lastarria, 2009.

Alianza



**RESEARCH
PROGRAM ON
Policies,
Institutions,
and Markets**

Led by IFPRI



Science for a food-secure future

Bioversity International y el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) son parte de CGIAR, un consorcio mundial de investigación para un futuro sin hambre.

Bioversity International es el nombre operativo del Instituto Internacional de Recursos Fitogenéticos (IPGRI).

Oficina Regional para las Américas

Km 17, Recta Cali-Palmira CP 763537

Apartado Aéreo 6713

Cali, Colombia

Tel. (+57) 2 4450000

alliancebioversityciat.org

www.bioversityinternational.org

www.ciat.cgiar.org

www.cgiar.org